



UNIVERSIDAD
DON VASCO, A. C.

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN N° 8727-25 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

*PERCEPCIÓN DE LAS MUJERES CASADAS HACIA SU
SEXUALIDAD Y GRADO DE SATISFACCIÓN*

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

Cristina Morales Cázares

Asesora: Lic. Perla Lizbeth Uribe Carmona

Uruapan, Michoacán. A 20 de febrero de 2017.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes	1
Planteamiento del problema	4
Objetivos	6
Pregunta de investigación	7
Instrumentos de campo	7
Justificación	8
Marco de referencia	10

Capítulo 1. Mujer y matrimonio.

1.1 Definición de mujer	12
1.2 Trazo histórico de la concepción de la mujer	13
1.3 Categorías de mujeres.	17
1.4 Situación de la mujer en la cultura mexicana	23
1.4.1 La opresión	24
1.4.2 El trabajo	26
1.4.3 Sexualidad	27
1.5 Definición de matrimonio	29
1.6 Expectativas de la mujer casada	31
1.6.1 La mujer como ama de casa	31
1.6.2 Madresposas	33

Capítulo 2. Sexualidad.

2.1 Definición de sexualidad, sexo y género	38
2.2 Dimensiones de la sexualidad	39
2.2.1 La dimensión biológica	39
2.2.2 La dimensión psicosocial	40
2.2.3 La dimensión conductual	40
2.2.4 La dimensión clínica	41
2.2.5 La dimensión cultural	42
2.3 Estimulación sexual	42
2.3.1 Estímulos reflexogénicos	43
2.3.2 Estímulos psicogénicos	45
2.4 Ciclo de respuesta sexual	46
2.4.1 Fase de deseo	47
2.4.2 Fase de excitación	50
2.4.3 Fase de meseta	52
2.4.4 Fase orgásmica	54
2.4.5 Fase de resolución	57
2.5 Intimidad sexual en la pareja	58
2.6 Satisfacción sexual	62
2.6.1 Dispareunia	65
2.6.2 Masturbación	66

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1 Descripción metodológica	68
3.1.1 Tipo de enfoque	69
3.1.2 Tipo de diseño	70
3.1.3 Tipo de estudio	71
3.1.4 Tipo de alcance	71
3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	72
3.2 Población y muestra	74
3.3 Descripción del proceso de investigación	75
3.4 Análisis e interpretación de resultados	78
3.4.1 Análisis de datos cuantitativos	78
3.4.2 Análisis de datos cualitativos	85
3.4.3 Integración de los datos cuantitativos y cualitativos	113
Conclusiones	120
Bibliografía	124
Mesografía	126
Anexos.	

INTRODUCCIÓN

En el presente documento se muestra la investigación realizada sobre la percepción de las mujeres casadas hacia su sexualidad y el grado de satisfacción. Como primer asunto, se brindan a continuación los elementos necesarios para contar con un panorama inicial.

Antecedentes.

A continuación se mencionaron las principales investigaciones que anteceden a la presente, así como la definición de las variables de interés.

La sexualidad, según Arrington y cols. (citados por Carrobles y cols.; 2011), constituye una función básica del ser humano que implica factores fisiológicos, emocionales y cognitivos, y que guarda una estrecha relación con el estado de salud y con la calidad de vida del individuo. De manera particular, la satisfacción sexual, según Carrobles y Sanz (mencionados por Carrobles y cols.; 2011), es evaluada en términos del grado de bienestar y plenitud, o la ausencia de los mismos, experimentados por una persona en relación con su actividad sexual.

Dentro de los antecedentes de investigación, se encontró la realizada por García (2009), en La Habana, Cuba, cuyo título es “Cómo viven su sexualidad las mujeres de mediana edad, un enfoque desde la vida cotidiana”, la cual tenía como

objetivo constatar cómo experimenta la mujer de mediana edad su sexualidad, mediante indicadores diagnósticos. Como técnicas se utilizó el grupo formativo, encuestas y entrevistas en profundidad a un grupo de mujeres entre 45 y 59 años de edad.

Los indicadores diagnósticos encontrados en la investigación sobre la sexualidad de las mujeres de edad mediana son: viven su sexualidad de manera no saludable; expropiación de su sexualidad desde el deber ser instituido; dificultad para la elaboración de los duelos que requiere esta etapa de la vida, y dificultad en la comunicación de la pareja. A las conclusiones que se llegaron mediante esta investigación fueron que los cambios más frecuentes referidos a la sexualidad en la mujer de edad mediana fueron: disminución del deseo sexual, de la frecuencia del coito y ausencia de orgasmo.

Otro antecedente es la investigación realizada por Carrobles y cols. (2011), en Murcia, España, cuyo título es “Funcionamiento sexual, satisfacción sexual y bienestar psicológico y subjetivo en una muestra de mujeres españolas”, la cual tenía como objetivo explorar la relación entre diversas variables relacionadas con el funcionamiento sexual, la satisfacción sexual y el bienestar psicológico y subjetivo de una muestra de mujeres españolas. Como técnica se utilizó la aplicación de una batería de cuestionarios sobre sexualidad a 161 mujeres, estudiantes universitarias.

Para analizar la relación entre las variables objetivo de estudio, se llevaron a cabo varios análisis de regresión lineal múltiple con variables independientes y

predictores significativos de la satisfacción sexual. Los resultados respecto a la satisfacción sexual indican que unos niveles elevados de autoestima sexual, motivación sexual, asertividad sexual, erotofilia, consistencia orgásmica y frecuencia de las relaciones sexuales en la pareja, están relacionados con una mayor satisfacción sexual. Dentro de la conclusión, se menciona que la ansiedad de ejecución juega un papel importante en el funcionamiento sexual de la mujer, influyendo negativamente sobre su nivel de satisfacción. La motivación sexual se mostró como un predictor significativo de la satisfacción sexual. Se menciona la importancia de la valoración positiva del propio cuerpo en relación con la percepción del bienestar psicológico y subjetivo.

Por último, un antecedente más es la investigación mixta realizada por Freixas y Luque (2014), en Barcelona, España, cuyo título es “La sexualidad de las mujeres mayores. Perspectiva evolutiva y psicosocial”, la cual tenía como objetivo conocer la vivencia, práctica y experiencia de la sexualidad en mujeres mayores de 50 años. El instrumento utilizado para cumplir el objetivo fue un cuestionario de 28 preguntas (cerradas o dicotómicas, otras de elección múltiple y otras abiertas) de elaboración propia y de ocho entrevistas grupales, llevadas a cabo en diversas ciudades, con participantes de distintas edades, opciones sexuales y situaciones afectivas.

Los resultados de los 729 cuestionarios y de los ocho grupos de discusión, revelan una diferencia cualitativa en la realidad de la sexualidad después de los 70 años. Las mujeres heterosexuales se muestran más insatisfechas con su sexualidad en la edad mayor que las de opción lesbiana. El autoerotismo es la práctica sexual

más instaurada a todas las edades. A manera de conclusión, el deseo y la emoción sexual no desaparecen con la edad. Hay un cambio profundo en las actitudes y vivencias de la sexualidad en las mujeres mayores y su extraordinaria capacidad para la superación. Cabe destacar el progreso que muestra una buena parte de las participantes de más edad que sostienen propuestas avanzadas en la gestión de su sexualidad y el reconocimiento de sus deseos.

Planteamiento del problema.

A lo largo de los años, las actitudes dentro de una sociedad van cambiando, surgen nuevos pensamientos para adaptarse a cambios sociales y personales modificando estilos de vida; el detalle está en que esta innovación no surge en todos los ámbitos.

A inicios del siglo XXI se habla de una sociedad moderna, libre de tabúes, con nuevas perspectivas; pero aún sobresale ese gesto desaprobatorio cuando se escucha la expresión “me excité” o personas conversando con muecas de desagrado hablando de temas como “masturbación”.

El aspecto de la sexualidad continúa siendo un área con pensamientos anticuados; hay personas que esconden la visita al ginecólogo, por el temor de que alguien se entere y que piense que se iniciará con la vida sexual, ya que provoca un prejuicio; otro caso son las mujeres que están muriendo por cáncer de mama o cáncer cervicouterino por no permitir que un desconocido las vea, una situación más

es el número de madres adolescentes por padres que no se permiten hablarles de sexualidad a sus hijos, sobre métodos anticonceptivos, riesgos de embarazo a temprana edad o la conveniencia de visitar a un profesional, entre otros temas.

Revisando los casos anteriores cabe destacar que en la mayoría de ellos se perjudica a la mujer. Estos efectos negativos también existen cuando ella contrae matrimonio, especialmente por la cultura, ya que encasilla en un rol a la mujer casada como “madresposa”; la que tiene que cuidar a los hijos, atender al marido, tener limpio el hogar; sin incluir ningún aspecto relacionado a su intimidad o la exploración de su sexualidad. Esta cultura la están viviendo las parejas que pasan los años de matrimonio y el sexo va decreciendo, guardan un cierto respeto a los hijos y dejan de tener encuentros sexuales sin tomar en cuenta que su vida sexual no termina con la llegada de nuevos miembros.

Es de importancia el estudio de la mujer casada y su sexualidad, ya que se cree que por el hecho de tener pareja e hijos cumplió con su rol, sin considerar, de acuerdo con Lagarde (2006), que la sexualidad de la mujer se divide en reproducción y erotismo, pero que este último está en el olvido.

Esta falta de información sobre la importancia del conocimiento en el ámbito sexual está llevando a las parejas al fracaso, a la falta de comunicación, a la rutina y, en el caso de las mujeres, a la baja autoestima por sentirse insatisfechas, no deseadas, devaluadas o frustradas. Es la ignorancia por parte de la sociedad la que

acarrea prejuicios, es el escaso conocimiento el que provoca que en la actualidad se siga desvalorando a la mujer.

Objetivos.

Enseguida se enuncian las directrices que regularon el cumplimiento de las tareas necesarias para realizar esta investigación.

Objetivo general.

Describir la percepción que tienen en común las mujeres casadas de 24 a 39 años de edad hacia su sexualidad y el grado de satisfacción que tienen.

Objetivos particulares.

1. Conocer teóricamente las dimensiones que constituyen la sexualidad.
2. Revisar teóricamente los elementos que favorecen la satisfacción sexual.
3. Identificar el rol de la mujer dentro de la cultura mexicana a través de la revisión bibliográfica.
4. Adquirir conocimiento sobre la sexualidad de la mujer con base en la revisión teórica.
5. Conocer la experiencia emocional de las mujeres casadas en torno a su sexualidad a través de entrevistas a profundidad.

6. Medir el grado de satisfacción con base en la percepción que tienen de su sexualidad, a través de la aplicación de la Escala de Intimidad Sexual en la Pareja.
7. Evaluar el grado de intimidad sexual a partir de la aplicación de la Escala de Intimidad Sexual en la Pareja.

Pregunta de investigación.

A inicios del siglo XXI, continúan existiendo pensamientos anticuados sobre la sexualidad, aún existe desaprobación sobre temas relacionados a ella. Sobresalen prejuicios que afectan principalmente a las mujeres, sin considerar que ellas también son seres sexuados. Se conoce que su sexualidad se divide en reproducción y erotismo; al dejar este último aspecto de lado, surgió la siguiente pregunta de investigación.

¿Cuál es la percepción que tienen en común las mujeres casadas de 24 a 39 años de edad hacia su sexualidad y qué grado de satisfacción tienen?

Instrumentos de campo

Una de las variables de interés fue percepción de la sexualidad; para conocerla, se llevaron a cabo entrevistas a profundidad con una guía de elaboración propia, la cual consta de preguntas abiertas enfocadas a rastrear la experiencia

emocional que rodea la sexualidad de las mujeres casadas; así como sus actitudes y conductas relacionadas.

Otra de las variables fue el grado de satisfacción; para identificarlo, así como a los factores implicados en la intimidad sexual, se utilizó la Escala de Intimidad Sexual en la Pareja elaborada por Pantaleón y Sánchez (mencionados por Velasco y Luna; 2006) y estandarizada en México; la cual consta de 91 reactivos divididos en ocho dimensiones.

Justificación.

De acuerdo con Galdin (referido por Velasco y Luna; 2006), la naturaleza de la intimidad en la relación de pareja ha significado situaciones diferentes y semejantes a través del tiempo y de las culturas. Si así es, resulta atrayente conocer el significado que tiene para las mujeres de cultura mexicana a inicios del siglo XXI, las modificaciones que han tenido sus creencias y pensamientos que aún están presentes.

Realmente, el tema de la sexualidad no ha sido muy abordado, la sociedad sigue en la ignorancia y aún más en la intimidad de la mujer, por esto fue importante llevar a cabo esta investigación y de esta manera, educar a la población sobre estas temáticas; cabe destacar que los beneficios también son para las entrevistadas y para la psicología enfocada al área clínica.

Para la población en general el presente estudio contribuye al esclarecimiento de tabúes, mitos y creencias equivocadas sobre la sexualidad de la mujer casada, conocimiento que podrán aplicar en su vida personal y de pareja para reducir los conflictos ocasionados por la falta de información.

Otros beneficios enfocados a las entrevistadas fueron: en primera instancia, al compartir sus experiencias complementaron su autoconocimiento, además, a lo largo de las entrevistas no solo adquirieron conocimiento propio, también el referente a temas sobre sexualidad, de manera que podrán ampliar su criterio y eliminar conductas equivocadas.

Hablando de beneficios, es importante mencionar para qué sirvió a la psicología esta investigación; primeramente, la sexualidad conlleva una serie de factores cognitivos y conductuales que influyen en el comportamiento humano, la psicología se encarga de estudiar este comportamiento, por lo que el conocer cómo vive su sexualidad una persona, sirvió de complemento para su estudio.

Ahora bien, específicamente en el área clínica, fue de importancia debido a que los motivos de consulta cada día son más diversos; incluso se abre la posibilidad de terapia de pareja, cuando los conflictos son precisamente en esta relación. Por esta razón, resulta importante que el psicólogo clínico tenga conocimientos sobre sexualidad, intimidad en la pareja y otros temas que se manejaron en esta investigación.

Marco de referencia.

El lugar de donde se obtuvieron las mujeres casadas de 24 a 39 años de edad, a las que se les entrevistó y se les aplicó la Escala de Intimidad Sexual en la Pareja, fueron de las colonias México y Ampliación Revolución, ambas pertenecientes a la ciudad de Uruapan Michoacán, tal municipio es uno de los 113 en los que se divide en Estado de Michoacán, es el segundo municipio más poblado del estado con 315.350 habitantes, de los cuales 152.442 son hombres y 162.908 son mujeres.

Tal municipio cuenta con un aproximado de 405 colonias, entre los cuales se encuentran la colonia México y la Ampliación Revolución, que son de donde obtuvieron a las mujeres de esta investigación. Ambas colonias cuentan con características similares como las construcciones, el nivel socioeconómico, la clase de personas que habitan ahí y el entorno social.

El nivel socioeconómico es considerado medio, la mayoría de las casas están construidas por ladrillos, las calles están pavimentadas, cuentan con transporte público, tienen todos los servicios necesarios como agua, luz, telecable, gas e internet. La mayoría de los habitantes tienen escolaridad a nivel secundaria o preparatoria, las mujeres se casaron a temprana edad y se dedican al hogar, más de la mitad de los habitantes de estas colonias tienen el gusto por la música de banda.

CAPÍTULO 1

MUJER Y MATRIMONIO

Una vez revisada la introducción de esta investigación, fue importante adentrarse a la teoría que complementa al estudio, la cual constó de dos capítulos, divididos en distintos subtemas, con la finalidad de abarcar lo que se pretende para cumplir los objetivos planteados.

Fue de importancia abarcar, en el primer capítulo, el concepto de mujer desde distintas perspectivas o contextos en los que se desenvuelve, así como las categorías de mujeres que se identifican de acuerdo con sus características; varios autores hacen una clasificación sobre ellas. Esta información se complementó con un trazo histórico de cómo ha ido evolucionando la mujer ante la sociedad.

La población a estudiar forma parte de la cultura mexicana, por lo que el estudio del rol que ocupa la mujer dentro de ese contexto, fue necesario. Por otro lado, el título del capítulo habla sobre el matrimonio; por lo que definirlo fue prioritario. La mujer casada va más allá de una simple etiqueta, envuelve toda una serie de componentes, entre ellos la percepción que tiene la sociedad sobre ella. De acuerdo con Lagarde (2006), la mujer se concibe a sí misma primero como hija, madre, esposa, viuda, ayudante de, antes que como mujer.

1.1 Definición de mujer

El diccionario de la Real Academia Española, en su 23ª edición, habla de mujer en distintas perspectivas, refiriéndose a la persona de sexo femenino, fémina que ha llegado a la pubertad o a la edad adulta, sujeto que tiene las cualidades consideradas femeninas por excelencia.

Ahora bien, Báez (2016), rastrea la palabra mujer hasta el latín *mulier*, de *mollis*, agudo o blandengue; lo que evidencia como no equidad de género.

Según Basaglia (citado por Lagarde; 2006: 64), define a la mujer como “reproductora de los otros y de sí misma en todos los aspectos de la vida, constituida por los otros y con respecto a él”.

Según Lagarde (2006), culturalmente se define a la mujer como hembra del macho. Esta definición es la de diccionarios especializados, que toman concepciones del mundo a partir de ideologías muy concretas y cumpliendo con el peso social y cultural.

Una vez que se dejó clara la definición de mujer, se pueden abordar los siguientes subtemas, comprendiendo al sujeto del que se habla.

1.2 Trazo histórico de la concepción de la mujer

La mujer vista como un sujeto histórico y sujeto del conocimiento, implica de acuerdo con Lagarde (2006), una antropología de la mujer, lo cual enriquece la disciplina del conocimiento histórico, ya que el analizar procesos culturales que influyen en grupos y categorías sociales, permite ampliar el examen de problemas que conforman su hábito.

Plantear esta antropología crea la posibilidad de desarrollo de un conocimiento y de una sabiduría crítica que permitan ver a la mujer como ser humano, como ser de la sociedad y cultura, históricamente constituyente de un grupo específico, de igual manera, una categoría social definible positivamente y no solamente en función de otros grupos.

Según Carrasco y cols. (1995), históricamente la mujer fue objeto de pautas sexistas, por lo que estaba situada en condiciones menos favorables en la relación de trabajo. La normativa proteccionista la limitaba en la realización de trabajo por cuenta ajena.

De acuerdo con Morris (2001), la mujer ha tenido un trazo largo de su concepto desde hace muchos años, el cual ha tenido modificaciones a lo largo del tiempo. En la actualidad, se dispone de celebraciones para cada ocasión, pero esto se ha venido viendo desde hace un periodo largo, el ritual más antiguo fue el de ser

el gran ágape, donde los hombres salían de cacería, dejando solas a sus esposas y a su regreso, todos celebraban la caza.

Posteriormente, otra ceremonia era la de que los recién casados tenían que visitar un árbol sagrado, el novio tenía que trepar hasta la copa y atar una cinta; esto con la creencia de que así pronto llegaría un hijo. Casi en todas las culturas un hijo era motivo de alegría, el acto de dar a luz era completamente natural, pero la sociedad fue haciéndolo cada vez más complejo, hasta convertirlo en un acto repulsivo. En algunas regiones fue tan grande el cambio, que se considera que la madre es impura después de haber parido y, de hecho, debe permanecer en su casa durante cuarenta días y no le es permitido entrar a la iglesia. En este periodo debe hacer un ritual especial de normalización.

El tema central era la hemorragia femenina, ya que desde la perspectiva de una religión dominada por el hombre se veía como un vivo recuerdo de la naturaleza animal de la humanidad; el hecho de que el hombre no pasara por ese instante sangriento del parto, lo alejaba de los animales y, por lo tanto, lo acercaba más a Dios. Por esto y muchas razones más, los sacerdotes condenaban a las mujeres a la inferioridad.

Una vez que el niño nace, exhibe su identidad genérica a través del color azul o rosa, esta tradición tiene sus orígenes desde tiempos muy remotos en los que un niño era más valioso para la familia que una niña, por eso lo vestían de ese color, ya que según la creencia popular, el color azul era protector y por lo tanto, se cuidaba a

los niños como si fueran tesoros, a diferencia de a las niñas, quienes no recibían este trato.

Desde el inicio de su vida social, las niñas están bajo la influencia de un mandato masculino, por lo que reciben un trato desigual en todas las ceremonias culturales. En Grecia se hace una notable distinción en el bautismo: si es niño, le es permitida la entrada al presbiterio y si es niña, no; en Yemen, el nacimiento de un varón se celebra con una fiesta de tres días y si es niña, no se hace ninguna celebración. No solamente en las celebraciones culturales se menosprecia a la mujer, también al hablar de circuncisión, anteriormente a los varones se les practicaba con la idea de la inmortalidad, como la serpiente que cambia de piel y la convierte en un ser nuevo, mientras que a la mujer se le desprendía el clítoris y los labios mayores con la creencia de quitar esa parte animal y acercarla más a lo puro; disminuyendo su placer sexual.

Cuando la mujer tenía su primera menstruación, se realizaban otros tipos de rituales; el sangrado significaba la capacidad procreadora, la finalidad del ritual era alejar a los malos espíritus y el bebé fuera bondadoso, si no se hacía el ritual y la mujer daba a luz, creían que el bebé era maligno y lo tenían que matar. Es larga la lista de las restricciones hacia las mujeres a las que se les hacía el ritual entre ellas; no hablar con otra mujer menstruante, no poder llorar, salir de casa solamente de noche, sentarse agachada en un rincón de cara a la pared, no tocar juguetes infantiles, entre otras. En algunas culturas siguen vigentes estas restricciones.

Durante el periodo menstrual, la mujer era considerada una amenaza, su cuerpo sangra y se tenía la creencia de que eran los malos espíritus que la tenían poseída, además de que segregaba una sustancia tóxica. A consecuencia de esto, la aislaban; tenía que dormir sola, no podía acercarse a nadie, ni siquiera tocar algo de valor, también se le privaba de la actividad sexual. De hecho, son un sinnúmero de creencias sobre si tenían sexo en el periodo menstruante, desde que quedaría embarazada de hijos deformes hasta que el marido enfermaba de sus órganos genitales.

Esas creencias se fueron sustituyendo con el transcurso del tiempo, y así, lo que era peligrosamente maligno acabó siendo meramente antiestético, ahora el tener relaciones sexuales durante la menstruación es signo de mala educación.

En la sociedad urbana moderna, para las mujeres la menstruación es un malestar orgánico sin mucha importancia, sin embargo, aunque se han modificado los tabúes con respecto a la menstruación, se han conservado algunas de las antiguas creencias. En Grecia, por ejemplo, aún sobresalen los viejos tabúes, la mujer que tiene el periodo no puede entrar a la Iglesia ni tomar la comunión.

Cuando una mujer menstrúa está diciendo que no la conseguido quedar embarazada, en la sociedades tribales esto es una situación desastrosa, mientras que en la sobrepoblada sociedad moderna a menudo es motivo de celebración, sin embargo, en algunas culturas como en la India, que es una sociedad sobrepoblada, se llegan a encontrar creencias negativas hacia la menstruación.

Actualmente, la menstruación sigue siendo un fastidio, puesto que además del sangrado se produce una alteración del temperamento, de hecho, durante el periodo inmediatamente anterior al inicio de la menstruación, se produce cierto trastorno emocional que forma parte del estado que se conoce como síndrome premenstrual.

Esta es la visión histórica de cómo se han ido modificando las creencias con respecto a la mujer dentro de la sociedad, cómo en algunas culturas se destruyeron esos tabúes y cómo en algunas otras prevalecen. Ahora que se conocen los pormenores de esas modificaciones, es importante identificar cómo es vista la mujer en la actualidad.

1.3 Categorías de mujeres

De acuerdo con Serrano (citado por Delgado; 2010), se categorizan a los distintos tipos de mujeres que existen de acuerdo con lo que buscan en una pareja, el papel que asumen, al tipo de hombre al que atraen, así como el tipo de familia del que provienen.

Esta clasificación es de suma importancia ya que, según Díaz (citado por Delgado; 2010: 51), “estos tipos influyen en su autoconcepto, la forma como establece relaciones con otros, la forma en la que se siente y se reconforma y la forma en cómo sufre también las relaciones amorosas”.

Los tipos de mujeres más significativos son:

- a) La abnegada: es aquella que busca un papá, ese protector que le dé cariño y apoyo que no recibió de niña, está dispuesta a todo por conseguirlo; obedecer, someterse e incluso renunciar a sí misma. Esta mujer, aunque le teme a su pareja, le asusta más el salir adelante sin un hombre a su lado. Es la hija complaciente y sacrificada, no piensa en ella misma, siempre está dando y obedeciendo a los demás. Carga su vida con culpas, ya que cree que por más que se esfuerce, no cumple con su papel de esposa y madre.

Normalmente son mujeres obedientes, afectuosas, ordenadas, disciplinadas, poco autoafirmativas, tranquilas, conformistas y complacientes, con la finalidad de ser agradables y aceptadas por los demás. Por lo regular, el tipo de hombre al que atraen es prepotente, inseguro, grosero, golpeador, alcohólico, dominante, posesivo, celoso, conflictivo e incapaz de valorar a una mujer.

El hogar del que proviene es por lo general con un padre macho y una madre abnegada. Podría decirse que la mayoría de estas mujeres contraen matrimonio a temprana edad y dejan los estudios o el trabajo porque tienen la ideología de que una mujer es la que aguanta todo: humillaciones, desprecios, malos tratos y que no tienen derecho a pensar u opinar. Suelen seguir el mismo patrón que vivieron en la infancia.

- b) La seudofeminista: es la que busca igualdad con el hombre, lo que puede incluir resentimientos, coraje, frustraciones y miedos ocultos. Esta mujer, a diferencia de la abnegada, suele ser muy independiente y dominante. Puede

ser vengativa, peleonera, irritable y conflictiva. En palabras sencillas, es la enemiga de los hombres, quiere atacar, menospreciar y defenderse. Por lo general no encuentra pareja o sus relaciones fracasan.

El tipo de familia del que provienen estas mujeres, puede tener distintas características; ya sea que por ver que sus madres lo aguantaban todo y que sus padres eran muy abusivos, actúen de la misma manera en sus relaciones de pareja o por el contrario, actúen de la manera opuesta creyendo que así se librarán de la abnegación.

- c) La salvadora de los hombres: su característica principal es la búsqueda de un hijo, su motivación es ser necesitada y apreciada. Le soluciona al hombre todos sus problemas, con la creencia de que él le responderá de la misma manera. Tiene el papel de mamá, apoya de más a su pareja.

Suele atraer un hombre inmaduro, conflictivo, irresponsable, manipulador, mentiroso, abusivo e infantil. Proviene de una familia conflictiva y de padre ausente, en ocasiones son hijas mayores que cuidan a sus hermanos menores y que toman demasiada responsabilidad desde pequeñas. Son mujeres inteligentes, preparadas profesionalmente, en algunas áreas de su vida se manejan con inteligencia, sin embargo en el fondo tienen a una niña solitaria, herida y vulnerable.

- d) La princesita soñadora: ella busca al hombre ideal que llegue y le dé todo lo que ella considera su plena realización como esposa y madre. Es soñadora y

sentimental, quiere vivir un idealizado gran amor que venza cualquier obstáculo.

Es ingenua e idealista, además, se evade en las fantasías y se niega a ver la realidad. Normalmente proviene de una familia donde fue muy consentida y protegida, aunque también podría venir de una familia conflictiva donde es más fácil irse a la fantasía, evadiendo sufrimiento.

Cuando contrae matrimonio, es muy inmadura y tiene la creencia de que el amor es suficiente para ser feliz, por lo que a la llegada de los problemas se desenamora, sufre y se deprime.

e) La chica moderna comunicativa: ella busca un compañero. Si su pareja no es lo que ella esperaba, puede frustrarse o cambiar por completo después del matrimonio, así como modificar los acuerdos de novios.

Tiene el papel de novia cariñosa y comprometida con la relación, así como amiga, justa e igualitaria. El tipo de hombres que atrae es variable. Al inicio es muy solicitada, pero conforme pasa el tiempo y se presentan los problemas en la relación, ella cambia, perdiendo la seguridad y terminando confundida.

Por lo regular, proviene de una familia moderna, en la cual se apoya a la mujer para que estudie y se supere, sin embargo, se presiona por las opiniones de los demás, renunciando a sus deseos. Es independiente económicamente.

- f) La autosuficiente decepcionada: esta mujer ya no cree en los hombres, considera que ninguno vale la pena. Teme entregar sus sentimientos y sufrir una vez más. A diferencia de las mujeres anteriores, el papel que asume esta puede ir en dos direcciones: puede ser la distante y desconfiada, que prefiere alejarse de los hombres con la creencia de que está mejor sola, o la interesada en tener pareja, con la idea, ya sea consciente o inconsciente, de herir emocionalmente o explotar económicamente a los hombres.

La mujer de la primera dirección ahuyenta a los hombres, debido a que se muestra demasiado autosuficiente e inaccesible. La de la segunda dirección tiene mucho éxito con los hombres, pues se muestra misteriosa y encantadora, mezclada con actitudes arrogantes.

El síntoma en la familia que caracteriza a estas mujeres es haber tenido decepciones. Esta mujer es independiente económica y socialmente, aparenta ser autosuficiente y segura, sin embargo, en el fondo tiene un enorme vacío.

- g) La tímida, acomplejada, solterona: su característica principal es la búsqueda de cualquier tipo de hombre con tal de no quedarse sola. Puede tener el papel de mujer complaciente y desesperada o triste y deprimida. Una aleja a los hombres por insegura, negativa y acomplejada; la otra los asusta, pero en el caso de que establezca una relación, no le importa el tipo de hombre que sea, con tal de no volver a estar sola.

Proviene de una familia en donde la prioridad de una mujer es el casarse. Algo que aumenta su desesperación por encontrar marido es que siente que la edad condiciona su reloj biológico y su fertilidad.

h) La vanidosa, caprichosa, manipuladora: existen dos subtipos muy distintos.

- El primero es la mujer que busca tener admiradores que la alaguen y que pueda manipular fácilmente. Entre sus características está el ser seductora, interesante y con un físico bien cuidado, por lo que atrae a casi todo tipo de hombre; claro en especial a los abnegados y conquistadores. Puede provenir de una familia en la que sufrieron mucho de niñas y aprendieron a usar su físico para obtener lo que querían.

Son mujeres que no les preocupa mucho el físico del hombre, basta con que tenga una buena posición económica. Las causas de estas actitudes pueden ser decepción amorosa, abuso sexual o figura materna dominante y padre sumiso.

- El segundo tipo busca un marido que satisfaga todas sus necesidades, normalmente actúa como la esposa perfecta, proyectando la imagen de la familia ideal. El tipo de hombre que atrae es el convencional, que desea lucir una esposa bien arreglada y educada. Proviene de familias que guardan las apariencias, fueron educadas con sobreprotección.

i) La mujer madura y equilibrada: ella busca tener una buena relación con ella misma y con los demás; percibe sus sentimientos y puede vivirlos; tiene muy

sana autoestima y puede decidir no involucrarse con personas conflictivas.
Es congruente en pensamientos y conductas.

Esta mujer tiene la capacidad de entregarse plenamente a una relación y adaptarse recíprocamente a la otra persona; aprende de errores cometidos en el pasado; es capaz, afectuosa, ordenada, educada, obediente y evita los pensamientos negativos.

De acuerdo con Rogers (citado por Delgado; 2010), esta clase de mujer es una persona plena, capaz de vivir todos sus sentimientos y reacciones. Está abierta a las consecuencias de sus actos y corregirlos si lo es necesario; funciona por el conocimiento de ella misma.

Tomadas en cuenta estas categorías de mujeres, se puede proseguir con lo siguiente; centrándolas en el papel o situación que viven.

1.4 Situación de la mujer en la cultura mexicana.

Según Lagarde (2006), la comparación de hombres y mujeres, llega a que son sexualmente distintos, a partir de esto se originan dos géneros a los que se les atribuyen cualidades sociales y culturales diferentes, dependiendo su sexo, y la especialización del género femenino.

La situación de la mujer está constituida por el conjunto de características que tienen las mujeres a partir de su condición genérica. Esta situación expresa la existencia específica de las mujeres particulares, a partir de la condición real de vida, es decir, desde la formación social en que nace, vive y muere cada una de ellas, las relaciones de producción-reproducción y con ello el tipo de trabajo o actividad vital, la relación con la maternidad, conyugalidad y filialidad, los niveles de vida y el acceso a los bienes materiales y simbólicos, también la relación con las otras mujeres, hombres, el poder, preferencias eróticas, costumbres, tradiciones, conocimiento, sabiduría e identidad.

Todas las mujeres van a compartir por su género la misma condición genérica, sin embargo, serán distintas con base en sus situaciones vitales, así como los grados y niveles de la opresión.

El eje de la vida social de la identidad femenina, es la sexualidad para otros. La sexualidad de la mujer es considerada como reproductora de los otros, antagonizada en sexualidad procreadora y erótica. La mujer con su vida social, hablando culturalmente, da vida a otros, los reproduce y lo recrea.

1.4.1 La opresión

La opresión de la mujer se va a definir como “el conjunto articulado de características enmarcadas en la situación de subordinación, dependencia vital y

discriminación de las mujeres en sus relaciones con los hombres, en el conjunto de la sociedad y en el estado” (Lagarde; 2006: 97).

Esta opresión se resume como la inferioridad frente al hombre en un entorno social y cultural. Las mujeres se encuentran frente al mando del otro, llámese hombre, normas o deberes; están bajo su dominio y dirección. Dicha opresión se manifiesta en la discriminación de que son objeto.

Social y culturalmente, consiste en el desprecio y maltrato hacia las mujeres por ser subordinadas, dependientes, más que nada por ser consideradas inferiores. Esto se manifiesta o expresa en la desigualdad económica, social, política y cultural.

La opresión de la mujer está determinada por varios aspectos, entre ellos:

- a) División genérica del trabajo y del conjunto de la vida; la cual se basa en la valoración clasificatoria que se especifica por el sexo.
- b) División genérica tanto de los espacios sociales: producción-reproducción, creación-procreación, público-privado y personal-político, como del tiempo.
- c) La existencia de prioridad privada de las pertenencias, específicamente de las personas.
- d) Relaciones antagónicas de clase.
- e) Existencia de formas, relaciones, estructuras e instituciones jerárquicas de poder y dominio autoritario, los cuales se basan en la expropiación que hacen unos grupos a otros; deciden bienes materiales y simbólicos.

- f) Formas de opresión basadas en criterios de edad, religiosos, lingüísticos, nacionales o eróticos. Tal clasificación se realiza de manera excluyente a los individuos en toda sociedad.
- g) Definición del ser social de las mujeres, en relación con la sexualidad expropiada procreadora o erótica, la cual se estructura en torno a su cuerpo-para-otros.

La opresión genérica y la de clase, se manifiesta en el conjunto de relaciones que vive la mujer explotada.

1.4.2 El trabajo

La mayor parte del trabajo realizado por una mujer se no denomina como tal, es el famoso trabajo doméstico; engloba quehacer, cuidado de los niños, atención al marido y procreación, que incluye el conjunto de actividades de reproducción que realiza la madrepasa para la sobrevivencia de los demás.

El trabajo específico que realiza la mujer es satisfacer las necesidades básicas de primer orden; aquellas que, si no se cumplen, llevan a la muerte. Este trabajo es realizado todos los días, ya que es vital tanto para los individuos como para la sociedad; también para la mujer, porque ella es mediante el proceso y para el otro, porque lo requiere para sobrevivir.

“Nada más social que el proceso de acumulación de la mujer como cuerpo ocupado, aplicado a los otros, y negado a sí misma” (Lagarde; 2006: 121). Según Larguía (citado por Lagarde; 2006), a esta función se le llama trabajo invisible, ya que se le niega el carácter como tal.

1.4.3 Sexualidad

La sexualidad femenina, de acuerdo con Lagarde (2006), tiene dos espacios vitales: uno es la procreación y el otro es el erotismo, ambos dentro de la sexualidad con base en el contexto sociocultural. Al hablar de procreación, se refiere a la maternidad, como hecho natural, como prueba de su feminidad; todas las mujeres son madres, independientemente de la procreación.

El erotismo es el espacio vital al que pertenece un menor número de mujeres, las cuales las ubican en el lado del mal, y son consideradas, por esta característica, como malas mujeres o putas. Este lado erótico existe en todas las mujeres; pero a diferencia de las “putas”, el resto lo asocia de manera subordinada y procreativa (Lagarde; 2006).

Por lo tanto, las mujeres procreadoras tienen un cuerpo vital para los otros: el útero, mientras que las mujeres eróticas, tienen su cuerpo para el placer de los otros, espacio y mecanismo para la obtención de placer por otro.

De acuerdo por Pérez (2002), el erotismo es un elemento de la sexualidad que indica comúnmente experiencias sexuales. Normalmente cuando se habla de estas, se refiere a las que se experimentan los cambios corporales que se encuentran en la excitación y el orgasmo. El erotismo es el componente placentero de las experiencias corporales; en las cuales se presentan los procesos de activación de la respuesta genital.

Por lo que el erotismo se entiende como los procesos humanos alrededor del apetito por la excitación sexual, la excitación misma y el orgasmo, incluye la calidad placentera de las vivencias sexuales, así como las construcciones mentales alrededor de estas vivencias.

La definición de mujer varía desde fémina que ha llegado a la pubertad, hasta reproductora de otros y de sí misma; su trazo histórico inició en ser la mujer que se quedaba en casa, dedicada a la procreación y a la cría, la que cocinaba la carne que el hombre llevaba; el cambio se dio cuando las mujeres caen en cuenta que la sociedad favorecía al hombre y que todo lo que ellos hacían, ellas podían hacerlo, decidieron adoptar trabajos que comúnmente solamente los hombres realizaban, de esta manera se rebelaron, en algunos sitios con resultados favorables, mientras que en otros continuó la opresión. Las mujeres se categorizan dependiendo de lo que buscan, el papel que asumen, el tipo de hombre que atraen y la familia de la que provienen, de esta manera se conforma su autoconcepto, su forma de sentir y de vivir las relaciones amorosas.

La opresión de la mujer no va solamente al menosprecio del trabajo doméstico o a la inferioridad en relación con los hombres, sino también a la opresión de su sexualidad, dando por hecho que lo único que pueden experimentar es la procreación y etiquetando como “putas” o malas mujeres a las que disfrutan del erotismo, sin considerar que este último es parte importante de la sexualidad y que comúnmente es dejado de lado dentro del matrimonio.

1.5 Definición de matrimonio

Para adentrar el siguiente apartado de este capítulo, es indispensable definir primeramente matrimonio; de acuerdo con Rodríguez (citado por Delgado; 2010), es la experiencia que contribuye a lograr la felicidad. Se refiere a un estado de vida en el que operan de manera directa sentimientos, valores subjetivos como la comprensión, el respeto y el amor, entre otros. Se considera también como el medio para obtener un hogar, hijos y una familia.

La definición de matrimonio abarca varios ámbitos: en el área social puede definirse como una institución civil y religiosa. Desde lo civil, es visto como una instancia que regula la aceptación de los roles de marido y mujer, así como la adquisición de derechos y obligaciones para cada uno. El matrimonio desde el punto de vista de institución religiosa, supone la adquisición de normas, símbolos y significados que dan un sentido sagrado a la acción.

Ahora bien, dentro de la cultura, se puede definir como un conjunto de saberes, es decir, de creencias, normas y valores jerarquizados que regulan la unión de dos personas.

Según Rodríguez (citado por Delgado; 2010), en la sociedad occidental el matrimonio es la única forma de vivir en pareja y para la construcción de una familia, por lo que puede definirse como; una relación culturalmente aceptada entre un hombre y una mujer en la que se supone nacerán hijos.

En lo económico, de acuerdo con Guzmán (2006), es una comunidad de vida, en la que se organiza una de las principales formas de constitución de familia y que implica la existencia de cargos de sostenimiento de la pareja y de los hijos.

Definido el concepto, cabe destacar la creencia que muchas parejas tienen sobre el matrimonio. Piensan que el hecho de estar casados les limita el derecho de realizar sus propias actividades en solitario, es decir, no encuentran su independencia.

Al contraer matrimonio, la mujer automáticamente se etiqueta como “mujer casada” ante la sociedad; la cual rige y encuadra las actividades que debe llevar a cabo y la forma en que deben ser realizadas.

1.6 Expectativas de la mujer casada

Definido el concepto de matrimonio, se puede abordar la manera en que la sociedad ve a una mujer casada, lo que espera de ella y las creencias que se tienen, es decir, todo lo que conlleva a la visión general que se le tiene.

1.6.1 La mujer como ama de casa

Esta etiqueta es considerada la más significativa para describir el papel de una mujer casada, socialmente hablando, aunque, en la actualidad se ha ido modificando.

De acuerdo con la Asociación Nacional Femenil Revolucionaria (1982), dentro de la economía, ser ama de casa es considerado un trabajo y de mucha importancia, de hecho, ya que implica que el hogar sea un espacio de bienestar y seguridad, tanto material como espiritual, permitiendo así el buen desarrollo de los que ahí habitan. De igual manera, de este trabajo depende que las necesidades básicas como la alimentación, el sueño, vestido, amor y compañía, estén cubiertas. De la satisfacción de estas necesidades depende la salud física y mental, así como el desarrollo biológico y psíquico.

Tan importante es este trabajo que, si faltara el sentimiento de seguridad y pertenencia que promueve la ama de casa los niños, no se formarían de una manera adecuada, de manera que de adultos también tendrán repercusiones negativas.

Aunque todo se perciba positivo, también tiene el lado negativo: no se le da el valor justo por su labor, no recibe ninguna remuneración económica, no tiene periodo vacacional, tampoco consideraciones en caso de enfermedad, jubilación ni pensiones sociales; beneficios con los que sí cuentan otros trabajos.

En la mayoría de los casos, se aprovecha su trabajo sin considerar siquiera el significado y esfuerzo que representa. La ama de casa es devaluada, pues como es dada como natural, se acepta y se utiliza sin ofrecer nada a cambio. Como se mencionó, no tiene una remuneración económica y, en ocasiones, tampoco afectiva.

Dentro de la sociedad, el papel de la ama de casa es realizar una serie de actividades cotidianas de valor familiar y comunal, ya que van desde la ejecución de tareas domésticas, hasta la formación, orientación y educación de los miembros de la familia.

Es esta mujer la que resuelve situaciones, organiza presupuestos, atiende peticiones, condiciona la conducta, entre otras labores. Cuando se habla de actividades sociales, se encuentra muy limitada su participación, ya que la sociedad encasilla sus acciones al círculo familiar. A pesar de esta limitación, es ella quien define el papel que el ser humano ha de establecer ante la sociedad.

Otro ámbito de la ama de casa es la educación y la cultura; cabe mencionar que se refiere al campo educativo y magisterial, donde se encuentran en su mayoría mujeres, sin que por esto se limiten sus funciones familiares. Este dato es curioso,

pareciera que por medio de realizar actividades de docencia, instruir y educar, la mujer continuara con su labor hogareña.

En el área de la salud, también desempeña un papel importante, no solamente porque representa el único factor preventivo de enfermedades dentro de su familia, ya que de ella depende si se alimentan bien o no sus hijos, si siguen cuidados de higiene personal, por mencionar ejemplo;, también tiene conocimiento de primeros auxilios para aplicarlos a su familia, cuando los desconoce, pide ayuda a vecinas y amigas.

Sumando lo anterior, es ella quien hará que prevalezcan o desaparezcan hábitos, costumbres y conductas que harán de sus hijos seres adaptados o desadaptados física y emocionalmente al medio social.

1.6.2 Madresposas

Según Lagarde (2006), toda mujer por el simple hecho de serlo, es madre y esposa, ya que forma parte de una historia que la conforma como tal. Los modos de vida femeninos están organizados por dos esferas vitales: la maternidad y la conyugalidad, independientemente de todo.

Cabe señalar que todas las mujeres son madres y esposas, aun cuando no tengan hijos o esposo, de igual manera, algunas que sí tienen hijos y marido no cumplen de manera adecuada con su deber, es decir, tienen dificultad para

identificarse como madres o como esposas, todo esto con base en los estereotipos sociales.

Este papel consiste en vivir para y de otros, es realizar actividades de reproducción y tener relaciones de servidumbre voluntaria. Su trabajo es reproducir materialmente; en su corporeidad al otro, también en su forma de percibir el mundo, en sus necesidades tanto afectivas como eróticas; desde el nacimiento y en los primeros años de vida, a lo largo de la vida, cada día, se refiere a humanizar al individuo en su propia cultura, en su época, en relación con su género, en su clase, grupo y tradiciones.

Ahora bien, en cuanto a las relaciones de poder caracterizadas por la obediencia, con compatibles con la conyugalidad de las mujeres. Ella misma pide ser buena esposa. Además, busca la protección de un esposo y valora más la existencia del otro que la propia, porque solamente su reconocimiento le da existencia a ella misma. Existe social e individualmente por esa relación. “Se espera que cada mujer se haga de un esposo” (Lagarde; 2006: 367).

La sociedad o la cultura encasilla a la mujer sola como la mujer carente, a la que le falta algo y ese algo es un hombre, por lo que de manera inmediata busca un marido. Ella pide por su esposo y por sus hijos, existencia para uno y felicidad para los otros, pero no piensa en pedir por ella, dado que no existe como ser autónomo sino solamente mediante los otros, cumpliendo con eso su función como madrespasa. Teóricamente, el espacio de la maternidad, es decir, de la madre y de

la mujer, es la familia, la cual se define como el ámbito social y cultural privado; es un espacio privado de pertenencia, definición y descripción del sujeto.

La mujer tiene características procreativas y reproductivas de acuerdo con el orden social y cultural, así como la labor de humanizar a los individuos y convertir seres humanos en seres sociales con personalidad e identidad.

El matrimonio tiene varias definiciones: desde la unión de dos personas que conlleva a la felicidad y de la cual nacerán hijos, hasta el conjunto de deberes, creencias y valores. Cuando una mujer contrae matrimonio, automáticamente se le etiqueta como “mujer casada” atribuyéndole características empleadas por la sociedad; este término conlleva el ser ama de casa y madresposa.

El papel de la ama de casa es muy importante, ya que es la que brinda alimentación, amor, compañía, seguridad y bienestar físico y mental, es la que lleva todo el orden del hogar, lo mantiene limpio y administra los gastos. Sin embargo, aun con la importancia que tiene, no se le brinda ninguna remuneración económica, incluso no se reconoce con el valor que se merece, no tiene descanso ni vacaciones y siempre está al servicio del otro.

Con respecto a la madresposa, es la mujer que se percibe primero como madre y esposa antes que, como mujer, incluso si no tiene hijos ni esposo, es la mujer que se siente carente y débil, por lo que busca la protección y compañía de un

marido, incluso ella desea ser una eficiente esposa. Es la que está destinada a la reproducción, aunque su sexualidad también conste de erotismo.

CAPÍTULO 2

SEXUALIDAD

El estudio de la sexualidad es una labor sumamente amplia, por lo que en el presente capítulo se abarcaron solamente los aspectos más relevantes. Primeramente, la separación entre términos como sexualidad, sexo y género, quitando la idea de que los dos últimos son sinónimos.

Según Gotwald y Golden (2000), la palabra sexualidad tiene varios significados para cada persona; cuando se intenta definir, normalmente la relacionan con sentimientos entre individuos y al sexo con orgasmo o hacer el amor.

Como se mencionó anteriormente, el aspecto de la sexualidad es muy amplio, por lo que la división por dimensiones facilitó su estudio. De igual manera, se buscó abarcar otros aspectos: como estimulación sexual y ciclo de respuesta sexual, para brindar una mayor comprensión de esta área.

Se finaliza con la intervención del aspecto sexual en las relaciones de pareja y todo lo que implica, sumando este último punto con lo anteriormente mencionado, se dio una visión general del capítulo y da pie a iniciar con las definiciones correspondientes.

2.1 Definición de sexualidad, sexo y género

De acuerdo con Pérez (2002), el género es entendido como una serie de construcciones mentales respecto a la pertenencia o no que tiene un individuo a las categorías de los seres humanos: masculina o femenina, así como las características del individuo que lo sitúan en algún punto del rango de diferencias, mientras que la sexualidad abarca aspectos como reproductividad humana, género, erotismo y vinculación afectiva interpersonal.

Según Freud (citado por Masters y cols.; 1997), el sexo es una poderosa fuerza biológica y psicológica; se usa con frecuencia para referirse al varón o a la hembra, es decir, el sexo biológico.

Ahora bien, de acuerdo con Masters y cols. (1997), la palabra sexualidad es más amplia que la palabra sexo, ya que abarca todos los planos del ser sexual. Se refiere a una dimensión de la sexualidad y no exclusivamente la capacidad del individuo para generar una respuesta erótica.

El ámbito de la sexualidad es tan amplio que se podría distinguir entre actos sexuales, como la masturbación o la relación coital, y la conducta sexual, que no comprende solo el acto sexual, sino el seducir o vestir de determinada manera, y ni siquiera haber tocado la superficie de la sexualidad. De igual manera, se puede usar la palabra sexo refiriéndose a la procreación, al disfrute o a la relación vivencial, y caer en cuenta que estas categorías no agotan todas las posibles clasificaciones.

Debido a que sexo y género se estudian dentro de la sexualidad, es necesaria una distinción entre estos dos; de acuerdo con Vaivasuata (2014), el término sexo se refiere al aspecto anatómico y biológico de una persona, es decir, las características sexuales internas y externas, mientras que género es el papel, rol o diferenciación creada por la sociedad. El rol se refiere a la construcción social que establecen los comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera que debe tener una persona, dependiendo de su sexo.

Aun con la definición de sexo y género, no se ha concretado el término sexualidad, el cual se puede entender con ayuda del estudio de sus diferentes dimensiones.

2.2 Dimensiones de la sexualidad

De acuerdo con Masters y cols. (1997), existen diferentes dimensiones de la sexualidad que interactúan en todos los planos de la vida.

2.2.1 La dimensión biológica

Los factores biológicos controlan en gran medida el desarrollo sexual, desde la concepción hasta el nacimiento; así como la capacidad de procrear después de la pubertad. Este plano biológico afecta también el deseo sexual y a la satisfacción derivada de la relación amorosa.

Las fuerzas biológicas condicionan determinadas diferencias en el comportamiento sexual. Por otra parte, la excitación sexual produce una serie de efectos biológicos concretos, como aceleración del pulso, respuesta de los órganos sexuales y sensación de calor y hormigueo en todo el cuerpo.

2.2.2 La dimensión psicosocial

Esta conjuga factores psicológicos, como las emociones, ideas y personalidades, y los elementos sociales; explica cómo las personas se influyen recíprocamente. Esta dimensión arroja datos no solo de muchos trastornos sexuales, sino también de la evolución como seres sexuales. Desde la infancia, la identidad sexual o de género de un individuo.

Las actitudes hacia el sexo se basan en aspectos psicosociales. La vertiente social de la sexualidad se regula mediante normas, presiones parentales y de los grupos de individuos de edad similar, con el propósito de guiar la conducta sexual por un camino determinado.

2.2.3 La dimensión conductual

El comportamiento sexual es el conjunto de las fuerzas biológicas y psicosociales. El factor conductual permite saber no solamente lo que las personas hacen, sino comprender mejor cómo y por qué actúan de tal manera. En el estudio

de la dimensión conductual, se evita enjuiciar el comportamiento sexual de los demás a partir de principios morales y experiencias personales.

Es muy frecuente que la gente tienda a plantear la sexualidad de una manera categórica como normal o anormal, por lo general, lo normal coincide con el propio comportamiento, mientras que lo anormal es la conducta ajena.

La pretensión de enjuiciar lo que es normal en los otros es una tarea muy injusta, además de que suele irse al fracaso porque la objetividad humana está mediada por valores y experiencias propios.

2.2.4 La dimensión clínica

El sexo es una función natural del organismo, y existen numerosos impedimentos que pueden disminuir el placer o la espontaneidad del contacto íntimo: aspectos físicos como enfermedades, lesiones o drogas, alteran las pautas de respuesta sexual; de igual manera, aspectos emocionales como el miedo, ansiedad, culpa, depresión y conflictos de orden vivencial, repercuten también sobre la sexualidad.

La dimensión clínica de la sexualidad examina las soluciones a estos y otros problemas que impiden al individuo gozar de un estado de salud sexual. Es de importancia la instrucción y preparación necesarias para asesorar sexualmente a pacientes y aplicar la terapia sexual que corresponda.

2.2.5 La dimensión cultural

Las cuestiones relacionadas con el sexo tienen un carácter polémico y se reinterpretan en función de los esquemas de valores. El concepto de moral, justo o correcto, varía de una cultura a otra de un siglo a otro. De hecho, muchos de los aspectos morales vinculados con el sexo se asocian a determinadas tradiciones religiosas; tan morales son los sujetos no apegados a firmes creencias religiosas, como aquellos cuyos principios se toman de postulados de un credo religioso.

“No existe un sistema de valores sexuales que tengan validez universal, ni un código moral que sea indiscutiblemente justo o aplicable a todos los hombres” (Masters y cols.; 1997: 7).

Asentadas las dimensiones para un mejor entendimiento de la sexualidad, se ampliarán algunas de estas en un camino dirigido hacia el acto sexual.

2.3 Estimulación sexual

Según Katchadourian y Lunde (1991), el responder a la estimulación sexual es visto como una capacidad de todos los seres humanos. La naturaleza del estímulo varía; sin embargo, la respuesta fisiológica básica es la misma. Cabe destacar que las variedades y las intensidades de la excitación sexual que cada persona experimenta, son numerosas. En algunas ocasiones, la excitación llega a la

expresión completa en el orgasmo; en la mayoría de las situaciones, no va más allá de pensamientos o deseos que pronto desaparecen.

Cualquier cosa puede desencadenar este tipo de respuestas, los estímulos pueden ser sexuales, con todo el sentido de la palabra, o involucrar factores que para mucha gente carecen de interés erótico. Estos estímulos tienen componentes físicos y psicológicos y toda la conducta posee determinantes internos y externo.

La excitación sexual está sumamente influida por los estados emocionales, los elementos sexuales reflejos se encuentran bajo la regulación emocional. La estimulación mediante uno o todos los sentidos, dará como resultado la excitación sexual solo si va acompañada de los conocimientos emocionales apropiados. Hay elementos como el afecto o la confianza que motivarán, mientras que otros como la angustia y el miedo, inhibirán las respuestas eróticas.

Ahora al hablar de tipos o categorías de estímulos, Masters y cols. (citados por Pérez; 2002), clasifican dos grandes grupos: reflexogénicos y psicogénicos.

2. 3. 1 Estímulos reflexogénicos

Según Weiss (citado por Pérez; 2002: 477), “producen una respuesta sexual integrando un reflejo relativamente corto, se incluyen aquí todos los estímulos que activan las terminaciones nerviosas del área genital, así como zonas que le rodean y partes cercanas, como la vejiga y el recto”.

Estos estímulos en su mayoría son de tipo táctil y al activar las terminaciones nerviosas táctiles, se produce una respuesta. La información viaja a la célula sacra, donde puede integrarse el arco reflejo, y de regreso al área genital donde aparecen los eventos. Este arco reflejo está integrado por varias neuronas, por lo que al llegar la información a la médula sacra, es enviada hacia centros cerebrales superiores, haciendo posible la percepción consciente y placentera del estímulo.

Al hablar de estímulos reflexogénicos, se relaciona con la estimulación mediante el tacto que es la que tiene mayor frecuencia. De acuerdo con Katchadourian y Lunde (1991), es la que predomina dentro de la estimulación erótica, es el único tipo de estimulación para el cual el cuerpo puede responder de manera refleja e independiente de los centros psíquicos superiores.

La percepción del tacto se verifica a través de las terminaciones nerviosas en la piel y los tejidos más profundos, estos órganos terminales están distribuidos de forma irregular, esto explica que algunas partes son más sensibles que otras. Se les conoce como zonas eróticas a las áreas más sensibles, ya que son más susceptibles a la estimulación sexual, como el glande del pene, el clítoris, el área entre el ano y los genitales, el ano mismo, los senos, la boca, los oídos, los glúteos y los muslos.

Estas áreas, aunque están involucradas más a menudo en la estimulación sexual no son las únicas. El cuello, las palmas de las manos, las yemas de los dedos, las plantas y los dedos de los pies, el abdomen o cualquier otra parte del cuerpo puede ser sensible al tacto.

Aunque el tacto es el principal sentido involucrado con la estimulación sexual, se puede llegar a estimular mediante otros sentidos. La visión, audición, olfato y gusto también son medios importantes, la diferencia de estas es que no actúan de manera refleja como el tacto, a estos estímulos se les conoce como psicogénicos.

2.3.2 Estímulos psicogénicos

De acuerdo con Pérez (2002), dichos estímulos son los que se perciben por los órganos de los sentidos como la vista, oído, olfato, gusto y zonas cutáneas alejadas del área genital, y en la corteza cerebral son interpretados como estímulos sexuales, donde se generan nuevos impulsos que son enviados a la zona genital y al resto del organismo, a través de la médula espinal, generándose la respuesta. De esta manera, las imágenes, sonidos, recuerdos, fantasías y sueños, producen variaciones en la respuesta sexual.

Según Katchadourian y Lunde (1991), los aromas y los colores pueden ser estimulantes si se ha condicionado a asociarlo con la excitación sexual. Cualquier parte corporal puede volverse sensible e insensible en el sentido erótico, mediante la experiencia y las asociaciones mentales.

Además de aromas, el sonido, aunque es menos sensible, es bastante significativo como estimulación sexual. El tono y la suavidad, así como ciertos tipos de música, pueden servir como estimulación erótica, pero todo esto es aprendido, por lo que aquello que estimula a una persona puede molestar a otra.

Conocidos los factores dentro de la estimulación sexual, el siguiente paso es el ciclo de respuesta sexual, el cual varía en la mujer y en el hombre, de una persona a otra, incluso según la situación en una misma persona.

2.4 Ciclo de respuesta sexual

De acuerdo con Pérez (2002), respuesta sexual se refiere a una serie de procesos fisiológicos en el individuo y su objetivo es responder a ciertos estímulos específicos con la potencialidad de desencadenar un orgasmo; a estos se les conoce como estímulos sexuales, los cuales son innumerables e incluyen una percepción subjetiva de las vivencias de cada persona, es decir, sus emociones y motivaciones se traducen en procesos fisiológicos capaces de producir una respuesta, sea erección en el hombre o lubricación en la mujer.

La respuesta sexual va a estar regulada por procesos biológicos, psicológicos y sociales. Vista como un proceso, parte de un estado base, pasando por diferentes fases en las que ocurren varios cambios fisiológicos propios de la respuesta; una vez que se completan los cambios, la persona regresa a ese estado base.

Aun con la variedad de estímulos sexuales que actúan de diferente manera, la respuesta observada en ellos es siempre la misma, es decir, el individuo puede evocar una respuesta sexual en diferentes situaciones, como en la masturbación, el coito, en el sueño o por medio de fantasías. La respuesta que se observa tanto a nivel genital como general, será la misma para las cuatro situaciones mencionadas.

En realidad, es raro que la persona use solamente un tipo de estímulo para conseguir la estimulación sexual.

De acuerdo con Masters y Johnson (citados por Gotwald y Golden; 2000:), existen cinco fases dentro del ciclo de la respuesta sexual:

1. Fase de deseo.
2. Fase de excitación.
3. Fase de meseta.
4. Fase orgásmica.
5. Fase de resolución.

Enseguida se explica cada fase por separado.

2.4.1 Fase de deseo

De acuerdo con Pérez (2002), el deseo sexual es el resultado de la interacción de los mecanismos neuroendocrinos y de los procesos cognitivos generados por las motivaciones de cada individuo. En esta fase, el fenómeno más evidente es de tipo subjetivo, donde participan aspectos intrapsíquicos e interpersonales. Según Byrne (citado por Pérez; 2002: 484), “existen tres dimensiones cognitivo-afectivas para describir los efectos de estimulación erótica que se traducen en manifestaciones fisiológicas. Los cuales incluyen procesos imaginativos como memoria, fantasía,

creencias, conocimientos expectativas con respecto a la sexualidad, y una respuesta afectiva, como juicios, sentimientos y otras perspectivas subjetivas”.

Aspectos motivacionales también son de mencionar en esta fase, los cuales están situados dentro de un contexto intrapsíquico e interpersonal, y se relacionan con la identidad, la calidad de las relaciones no sexuales, que permiten al individuo vincularse profundamente, la transferencia de apegos del pasado, el reconocimiento de las sensaciones y la interacción sexual.

La presencia de determinadas enfermedades y algunos tratamientos farmacológicos, así como factores como estrés, ansiedad y depresión, pueden interferir en la fase de deseo.

Para Gotwald y Golden (2000), el cerebro es la parte más sensual del cuerpo. El deseo de la experiencia sexual comienza con una serie de sucesos fisiológicos en el cerebro. Cuando estos fenómenos no ocurren y se pierde el apetito sexual, no se desea el contacto sexual y, por consiguiente, no se permitirá experimentar estimulación física para pasar por las fases de excitación y disfrutar de la liberación orgásmica.

De acuerdo con Kaplan (citado por Gotwald y Golden; 2000), el apetito sexual es similar a los impulsos como el hambre, sed y necesidad de sueño, de las formas siguientes:

1. Depende del funcionamiento apropiado de una estructura anatómica en el cerebro.
2. Está equilibrado por centros en el cerebro que también lo inhiben.
3. Está regulado por dos neurotransmisores específicos en el cerebro, uno que actúa como inhibidor y el otro como excitador.
4. Muestra conexiones con otras zonas del cerebro, lo que permite la integración del impulso sexual en la totalidad de la experiencia personal.

El sistema límbico forma una curva alrededor de la estructura que une las dos mitades del cerebro, el cual contiene centros que controlan las experiencias emocionales y sexuales. Los centros nerviosos inhibidores y activadores que se encuentran en el centro límbico, están unidos en otras partes de la red en el hipotálamo y región preóptica del cerebro.

Es muy probable que la red sexual también esté unida a centros de placer y dolor en el cerebro. Si la experiencia sexual estimula el centro del placer, se experimentará el placer; si se estimula el centro del dolor, vence cualquier deseo de actividad sexual.

La sustancia química producida por las células cerebrales se conoce como endorfina, que a su vez puede producir sensaciones placenteras; resulta semejante a la morfina, la cual se usa para reducir el dolor. Las actividades placenteras se experimentan como tales a causa de la estimulación del centro de placer por las endorfinas.

2.4.2 Fase de excitación

De acuerdo con Masters y cols. (1997), la excitación es consecuencia de la estimulación sexual, que puede ser física, psicológica o una combinación de ambas. Las respuestas sexuales pueden desencadenarse no solo por contacto físico, sino a través del olfato, la vista, el pensamiento o las emociones.

La primera señal de excitación sexual en la mujer es la aparición de lubricación vaginal, la cual se inicia de diez a treinta segundos después del principio de la estimulación sexual. La secreción vaginal se presenta primero en forma de gotitas aisladas que fluyen en sucesión y que acaban por humedecer toda la superficie interna de la vagina.

En la fase inicial de la excitación sexual, la cantidad de fluido es a veces escasa y conforme aumenta la lubricación vaginal, puede incluso salirse del conducto y humedecer los labios y la abertura vaginal, lo cual depende de la postura de la mujer y la clase del juego sexual que esté realizando.

La densidad, cantidad y olor de la lubricación vaginal varía de una mujer a otra, e incluso en una misma mujer de un tiempo a otro. La cantidad de lubricación vaginal no tiene que indicar el grado de excitación sexual de la mujer e incluso el hecho de que haya lubricación no significa que esté dispuesta para el coito. La lubricación de este órgano facilita la inserción del pene y la suavidad del movimiento

de empuje, a la vez que impide que se sienta incomodidad o molestia durante el acto.

Además de la lubricación, ocurren otros cambios en la mujer durante esta fase: los dos tercios interiores de la vagina se expanden, el cérvix y el útero son empujados hacia arriba, los labios exteriores de la vagina se aplanan y se abren. Por otro lado, los labios interiores de la vagina se agrandan y el clítoris aumenta de tamaño.

Normalmente, los pezones se tornan rígidos, como consecuencia de contracciones de pequeñas fibras musculares; por todos estos cambios puede producirse un leve agrandamiento de los pechos.

En el hombre, el aspecto físico más evidente de excitación sexual es la erección del pene, que se produce normalmente a los pocos segundos de iniciada la estimulación. La erección ocurre cuando la sangre fluye rápidamente y llena los tejidos esponjosos del pene.

Aparentemente, suena simple este mecanismo, sin embargo, puede darse el caso de que un hombre esté física o psicológicamente excitado y no alcance a tener una erección firme, estos casos se dan sobre todo cuando está nervioso o fatigado. Además de la erección, los pliegues del escroto se alisan poco a poco y los testículos se aproximan más al cuerpo,

Los cambios físicos que se producen en la fase de excitación no son siempre constantes y crecientes para los hombres ni para las mujeres. En muchos casos, una distracción física o mental puede ocasionar una disminución de la tensión sexual acumulada.

2.4.3 Fase de meseta

De acuerdo con Masters y cols. (1997), en la fase de excitación se produce un marcado aumento de tensión sexual. En la meseta se mantienen e intensifican muy altos niveles de excitación sexual, que disponen el terreno para el orgasmo; la duración de esta fase varía según las personas. Para los hombres que tienen dificultad para controlar la eyaculación, esta fase es realmente breve.

Según Gotwald y Golden (2000), esta fase se caracteriza por cierto número de reacciones corporales generales en hombre y en mujeres. Se refiere al lapso en que, si prosigue la estimulación eficaz, la tensión sexual aumenta tanto que llega al punto en que el sujeto tal vez llegue a la fase orgásmica. Es una erupción semejante al sarampión; conocida como rubor sexual y consiste en el enrojecimiento en la piel clara, aparece primero en el abdomen, enseguida se extiende con rapidez a pecho, mamas, cara, cuello, hombros, glúteos y dorso.

Existen variantes en la respuesta de rubor sexual de sujeto a sujeto, de igual manera, en el mismo sujeto. A medida que sigue aumentando la tensión sexual, se hincha la areola de la mama de la mujer; la que no ha amamantado sigue

aumentando de tamaño, incluso puede aumentar 25% o más en relación con su tamaño no estimulado, mientras que la mama que ha amamantado, no cambia apreciablemente de tamaño, debido a los cambios que ha experimentado en el proceso de alimentación.

En el caso del hombre, el pene aumenta ligeramente de diámetro, sobre todo en la base del glande. Este puede también oscurecerse. La elevación de los testículos continúa hasta que están oprimidos firmemente. Estos también aumentan de tamaño, incluso hasta un 50%.

En esta fase, los labios menores de la mujer aumentan de diámetro dos o tres veces, además de que se hacen de color rojo brillante u oscuro, por esta reacción se les llama a los labios la piel sexual. Otro cambio es, el tercio externo de la vagina se llena de sangre, junto con los labios menores, los cuales forman la llamada plataforma orgásmica. Esta ayuda a la vagina en su función de receptáculo del semen, lo encierra en el extremo superior de la vagina, si es que ocurre la eyaculación.

El tiempo que dura esta fase va a depender de varios factores como la eficacia de los estímulos, la edad del sujeto y el deseo de alcanzar el orgasmo. En el caso de que el deseo o la estimulación no son suficientes, la persona no experimentará el orgasmo, y en su lugar pasará a una fase de resolución duradera.

2.4.4 Fase orgásmica

De acuerdo con Masters y cols. (1997), avanzada la fase de meseta y si continúa la estimulación efectiva, se llega a un punto en la que el cuerpo libera de golpe la tensión sexual acumulada; a este momento culminante se le denomina orgasmo, conocido también por términos como clímax o corrida.

Biológicamente, el orgasmo es la fase más corta del ciclo de respuesta sexual, dura solo unos segundos, tiempo durante el cual las rítmicas contracciones musculares que se desencadenan producen una intensa sensación física, seguida de un rápido relajamiento.

Desde el punto de vista psicológico, el orgasmo es un instante de goce y suspensión de la actividad mental, es decir, la mente únicamente disfruta de la experiencia íntima. Los orgasmos varían en distintos momentos de un mismo individuo. Entre dos orgasmos puede haber tanta diferencia como beber un vaso de agua helada cuando hace calor y se tiene sed, o hacerlo cuando se tiene deseo de beber.

La intensidad de los orgasmos está influenciada por factores físicos, como la fatiga y el tiempo transcurrido desde el último orgasmo, y factores psicosociales, como la afinidad con la pareja, expectativas y sentimientos sobre el acto sexual.

La detección de intensas contracciones musculares durante el orgasmo no significa necesariamente que sea percibido como mejor que otro en el que las alteraciones corporales sean menos vivas. Un orgasmo fisiológicamente moderado puede ser vivenciado de forma más intensa, placentera y satisfactoria que otro más activo fisiológicamente.

Según Pérez (2002), el orgasmo femenino se inicia con una sensación de suspensión o detenimiento, enseguida de una intensa vivencia clitorídeo-pélvica. De manera simultánea, se describe una pérdida de la actividad sensorial, es decir, la capacidad de percibir algún otro estímulo externo. De la focalización sensorial en el área mencionada, sigue una sensación de oleada de calor que invade específicamente el área pélvica, y posteriormente se extiende a todo el organismo.

Al final, se describe la sensación conocida como latido pélvico, correspondiendo esta experiencia subjetiva con el registro de contracciones rítmicas de músculos durante el orgasmo. El número de estas contracciones varía entre 5 y 15, y no todas las mujeres las presentan.

Según Masters y cols. (citados por Pérez; 2002), no existen diferencias fisiológicas entre el orgasmo clitorídeo y el vaginal, además, el ciclo de respuesta sexual femenino no incluye un periodo refractario, el cual es característico del sexo masculino, por lo que las mujeres están en posibilidades de experimentar un orgasmo inmediatamente después del primero, sin perder la excitación. De acuerdo con Darling y cols. (citado por Pérez; 2002: 490), “las mujeres pueden ser

multiorgásmicas, y no solo durante la relación sexual, también en la autoestimulación”.

Según Masters y cols. (1997), las mujeres describen las sensaciones iniciales de un orgasmo como un trance momentáneo de suspensión, al que sigue rápidamente una sensación sumamente placentera, que comienza normalmente en el clítoris y que se extiende inmediatamente por la pelvis. Las sensaciones físicas en los genitales se difunden por todo el cuerpo.

Al final de esta fase en la mujer, se experimentan contracciones musculares en la vagina o parte inferior de la pelvis, se le conoce como vibración pélvica.

En el hombre, los orgasmos comprenden de dos fases; en la primera, los vasos deferentes, así como la próstata y las vesículas seminales, inician una serie de contracciones que impulsan al semen dentro del bulbo de la uretra; aquí es donde el hombre experimenta esa sensación de inevitabilidad eyaculatoria, se refiere a la sensación de haber llegado al límite de su control, este proceso es normal, el hombre no puede detener la eyaculación.

En la segunda fase, las contracciones de la uretra y del pene se unen con las de la próstata y provocan la eyaculación o expulsión del semen por la punta del pene. La aparición visible del líquido seminal no sobreviene hasta varios segundos después del punto de inevitabilidad eyaculatoria, a causa de la distancia que debe recorrer el semen a través de la uretra. Durante la eyaculación, el cuello de la vejiga

urinaria se cierra para que el semen fluya y no se produzca una mezcla de orina y semen.

2.4.5 Fase de resolución

De acuerdo con Pérez (2002), esta fase se caracteriza por sensaciones subjetivas de bienestar físico. En esta fase la pareja comparte sentimientos y el estado agradable de relajación muscular.

Según Masters y cols. (1997), justo inmediatamente después del orgasmo, se da una notable diferencia entre la respuesta sexual del hombre y de la mujer. La mujer puede alcanzar uno o más orgasmos sucesivos en un corto tiempo; este estado multiorgásmico depende tanto de una estimulación sexual continua y efectiva, como del interés sexual. Los orgasmos múltiples se dan más frecuentemente durante la masturbación que durante el coito, por los elementos:

- a) Al masturbarse, la mujer puede reemprender con relativa facilidad la estimulación sexual.
- b) No precisa distraerse para atender a las exigencias de la pareja.
- c) Las mujeres que se masturban hacen más uso de las fantasías sexuales que las que efectúan en el coito.

Los hombres, a diferencia de las mujeres, no pueden lograr orgasmos múltiples. Inmediatamente después de la eyaculación entran en un periodo

refractario, el cual es un espacio de tiempo para recobrase; durante este, es fisiológicamente imposible tener otro orgasmo o eyacular de nuevo. Durante este periodo se mantiene a veces una erección completa o parcial, pero por lo general la erección remite rápidamente.

La erección disminuye en dos etapas: la primera como resultado de las contracciones orgásmicas que succionan la sangre del pene, por lo que se da una pérdida parcial de la erección, en la segunda etapa, el flujo sanguíneo de los genitales retorna a sus niveles básicos; los testículos se empequeñecen y vuelven al interior del escroto, separándose del cuerpo.

El hombre y la mujer regresan a su estado de pasividad, desaparece el rubor sexual y en ocasiones, se acompaña una sudoración abundante. Inmediatamente después del orgasmo, puede darse una pauta de respiración profunda acompañada de una palpitación acelerada del ritmo cardiaco, ambos fenómenos decrecen conforme el cuerpo se va relajando.

Ahora que se conoce el ciclo de respuesta sexual, puede comprenderse mejor el siguiente subtema.

2.5 Intimidad sexual en la pareja

De acuerdo con Masters y cols. (1997), la intimidad es la situación por la que dos personas que se expresan cariño comparten con la mayor libertad posible,

sentimientos, ideas y procederes. La intimidad suele caracterizarse por un sentimiento recíproco de aceptación, entrega, ternura y confianza.

Los componentes de la intimidad incluyen dar y recibir apoyo personal de la persona amada, de igual manera, otras actitudes que fomenten la sensación de afecto dentro de la relación amorosa, que conlleven una comunicación abierta y sincera: compartir, experimentar felicidad al estar juntos, comprenderse el uno al otro y valorar a la persona amada. Dichos componentes básicos son: solicitud, participación, confianza, compromiso, honradez, empatía y delicadeza.

La solicitud es una actitud o sentimiento hacia otra persona que tiene que ver con la intensidad de la adecuada predisposición hacia ella, compartir de forma equitativa pensamientos, emociones y experiencias; es una condición esencial para el desarrollo de la intimidad.

La confianza es otro elemento importante, ya que la intimidad se trata de un proceso de revelación o exposición del ser interior. Otro componente es el compromiso, que se entiende como el afecto que exige que ambas partes trabajen en conjunto para mantener la intimidad. La honradez es la sinceridad y lealtad al otro; la empatía se entiende como la capacidad para comprender y sintonizar con las emociones y opiniones de la otra persona, y así producir apertura voluntaria de sentimientos e ideas entre una pareja, unida por vínculos de intimidad.

Para Pantaleón y Sánchez, (retomados por Velasco y Luna; 2006: 224), “la intimidad sexual es el lazo que favorece el compartir sentimientos, pensamientos y experiencias personales de importancia, con una persona altamente significativa; además de motivación mutua con potencialidad de gratificación sexual única en la pareja, donde en el tiempo y en la privacidad intercambian señales psicológicas de cercanía emocional, admiración, apreciación, sensibilidad, devoción, respeto, pertenencia y confianza”. De igual manera, incluye un juego entre las dos personas, en las cuales se experimentan sensaciones físicas y emocionales, confirmando la capacidad de desarrollar el sexo dirigido a la búsqueda de la satisfacción sexual, donde se refuerzan sentimientos amorosos.

De acuerdo con Walster y Walster (citados por Velasco y Luna; 2006), la intimidad de pareja es la relación entre personas que se aman, y cuyas vidas están entrelazadas. Para McAdams (citado por Velasco y Luna; 2006), es el motivo que refleja las preferencias individuales para las experiencias de cercanía, calidez y comunicación; Masters y Johnson (citados por Velasco y Luna; 2006) señalan que es una situación por la cual dos personas que se prometen cariño y comparten con la mayor libertad posible, sentimientos e ideas, además de que se caracteriza por el sentimiento recíproco de aceptación, entrega, ternura y confianza.

Estas definiciones están relacionadas con la perspectiva del amor; de acuerdo con Maslow, (citado por Velasco y Luna; 2006: 224), “las personas que tienen la capacidad de amar, que se encuentran sanas emocionalmente, además de que son

recíprocas y se respetan a sí mismas, son las que se expresan mejor en la intimidad y muestran mayor satisfacción y plenitud sexual”.

Según Masters y cols., (citado por Velasco y Luna; 2006), la sexualidad en una relación se manifiesta en tres aspectos: el primero se refiere a que cada compañero va a admirar, desear y apreciar al otro como un ser humano capaz de desarrollar el sexo; el segundo es que cada uno de los integrantes de la pareja comparte la universalidad y variedad sexual; el tercero, se refiere a que ambos se sienten seguros de que lo que comparten en lo sexual es único y especial.

Según Pantaleón y Sánchez (citados por Velasco y Luna; 2006: 231), la intimidad sexual en la pareja se compone de 8 factores: el contacto físico y confianza entre la pareja que se refiere a el sentido de calidez, confianza y juego, que da como resultado un vínculo entre la pareja donde es fundamental coincidir y la delicadeza; el segundo factor es la auto-divulgación y satisfacción sexual los cuales conllevan gratificación, reforzamiento, espacio, comunicación y un lugar de intercambio placentero; el factor número tres es el gusto y bienestar mutuo que habla de empatía, calidez y reciprocidad; en el siguiente factor se describe la ternura que ensambla aspectos como admiración, sensibilidad y lazo afectivo; el siguiente factor es la expresión de amor que mezcla elementos como admiración, sensibilidad y lazo afectivo; un factor más es el contacto emocional, que se entiende como la integración de la experiencia, comunicación, entrega y cercanía afectiva; el penúltimo factor son las caricias, las cuales implican sensibilidad, calidez, manifestación y atracción por el

otro; como último factor está el deseo que agrupa la apreciación, admiración y apetito por la pareja, en el sentido sexual y pasional.

Los aspectos anteriores son parte importante para llegar a la satisfacción sexual, sin embargo, no son todos, existen otros elementos que influyen.

2.6 Satisfacción sexual

De acuerdo con Pantaleón y Sánchez, (citados por Velasco y Luna; 2006), la satisfacción sexual mezcla la gratificación, reforzamiento, espacio y comunicación, así como el lugar donde será el intercambio placentero, todo esto genera gusto y satisfacción en la sexualidad que se comparte con la pareja.

Según Lawrence y Byers (citados por Velasco y Luna; 2006), la variable de la satisfacción sexual es la respuesta afectiva que surge de la evaluación subjetiva de lo positivo y negativo asociado a la relación sexual, por lo tanto, podría decirse que integra el proceso de conocimiento y establecimiento de intimidad, mediante la evaluación afectiva de la sexualidad de la pareja.

De acuerdo Lescault (1998), la actitud que tiene la mujer con respecto al sexo, así como la confianza en sí misma, en su cuerpo y en su relación con su pareja, son factores que tienen mayor influencia en su satisfacción sexual que su edad o las hormonas. La completa salud física y la adecuada actitud, pueden desencadenar

cambios hormonales que favorecen la intensidad del placer sexual. De igual manera, las fantasías sexuales son fundamentales para aumentar el deseo sexual.

Así como hay aspectos que favorecen a la satisfacción sexual, también hay otros que propician la insatisfacción, como la tradición cultural, donde la sociedad anteriormente había impuesto normas, las cuales afirmaba que la mujer debía ser sumisa y recatada, y no tenía la libertad de expresar su insatisfacción sexual

Desafortunadamente, estudios a nivel mundial muestran que más del 50% de las mujeres consideran que no están recibiendo todo lo que esperan en sus relaciones sexuales, y a muchas de ellas les causa frustración. La satisfacción sexual tiene gran importancia en la vida de ser humano, ya que el sexo es un instinto natural, por lo que la conducta va a estar influida por él. “Si la mujer se siente realizada sexualmente, es feliz. Su vida íntima es satisfactoria y, por lo tanto, plena”, (Lescault; 1998: 238).

Por otro lado de acuerdo con Levin (citado por Masters y cols.; 1997: 420), hay una relación estrecha entre la frecuencia del coito y la satisfacción que la mujer obtiene de la sexualidad matrimonial, encontró que el 81% de las mujeres que eran orgásmicas siempre, o en la mayoría de las veces en el coito matrimonial, clasificaban como bueno o muy bueno el aspecto sexual, mientras que el 52% de las mujeres que eran orgásmicas ocasionalmente y el 29% de las que no lo eran nunca, opinaban que sus relaciones sexuales eran buenas. Otro dato que encontró fue la

relación entre la capacidad de una esposa para transmitir sus deseos y la excelencia de la sexualidad matrimonial.

Blumstein y Schwartz (citado por Masters y cols.; 1997), encontraron relación entre la frecuencia de la sexualidad matrimonial y la satisfacción sexual. Entre los que realizaban el coito tres o más veces por semana, el 89% de las parejas se mostraron satisfechos con la calidad de la vida sexual, en tanto que solo el 53% de los que lo realizaban entre una vez a la semana y una vez al mes se mostraron satisfechos. En las parejas en que la frecuencia del acto sexual era de una vez al mes o menos, solo el 32% se mostraba satisfecho. Otro factor importante que está vinculado a la satisfacción sexual, es la igualdad a la hora de iniciar o rechazar el acto sexual.

El 80% de las parejas en las que existe igualdad a la hora de iniciar la actividad amorosa, declaran estar satisfechos con su calidad de vida sexual, mientras que los que mencionaron que la que la iniciación de esta actividad corría a cargo de uno solo de los miembros, el porcentaje de satisfacción descendió al 66%.

La insatisfacción sexual puede ser ocasionada por distintos factores, como ya se han mencionado algunos, o por el dolor al momento del sexo, que también podría ser causado por los aspectos anteriores.

2.6.1 Dispareunia

Se entiende por dispareunia al dolor que se experimenta al momento del coito, es una de las experiencias más desagradables que puede presentar una persona en su vida sexual. En términos médicos, se define como dolor genital o pélvico intenso que se experimenta durante el encuentro sexual.

Las dos principales causas de esta alteración son orgánicas y psicológicas; entre las primeras está la inflamación e infección en la vagina, un preservativo mal puesto, reacciones alérgicas contra las jaleas anticonceptivas, entre otras. Por lo que es importante la visita al ginecólogo.

Entre las causas psicológicas, se encuentran las asociadas a ideas preconcebidas en la mujer con respecto a las relaciones sexuales, prejuicios sobre el sexo o trauma sexual existente en su vida, en estos casos, la alteración es exclusivamente mental, por lo que se requiere terapia psicológica.

Ahora bien, ya se ha hablado de aquellos aspectos que favorecen o desfavorecen la satisfacción sexual en la pareja, pero se sabe que dicha plenitud no es únicamente de esta relación, sino que existe también el llamado amor a solas.

2.6.2 Masturbación

De acuerdo con la Asociación Médica de los Estados Unidos (citado por Lescault; 1998), es la autoestimulación de los órganos genitales hasta alcanzar un orgasmo.

Es un proceso en el que el individuo estimula manualmente sus órganos sexuales para controlar así sus orgasmos; cuando dicha estimulación llega a un determinado nivel de intensidad, se produce el clímax y ahí termina el proceso. Esto se produce como respuesta a un grado de excitación sexual, que puede haberse producido por estimulación oral, auditiva o mental.

También puede producirse cuando existe una erección en el hombre, sea cual sea el motivo y un estado erótico en la mujer, lo cual produce una tensión nerviosa y un grado de ansiedad sexual que solamente se libera y relaja mediante la obtención del orgasmo.

El tema de la sexualidad es sumamente amplio, desde el hecho de reconocerse como hombre o mujer, ya se habla de sexualidad; incluye los términos sexo y género, los cuales son distintos: el primero conjunta las características sexuales internas y externas que tiene un individuo, mientras que el segundo es el rol o papel que es creado por la sociedad.

La sexualidad se estudia por medio de sus distintas dimensiones: biológica, psicosocial, conductual, clínica y cultural, se divide de esta manera por la forma en que se manifiesta. El ciclo de respuesta sexual se divide por etapas o fases que son: deseo, excitación, meseta, orgasmo y resolución; la satisfacción sexual se ve limitada cuando hay alteraciones en alguna de estas fases, las cuales pueden ser provocadas por actitudes negativas hacia el sexo, hacia el propio cuerpo, falta de confianza en la pareja, no coincidir a la hora de iniciar o rechazar el acto sexual, entre otros factores.

La intimidad sexual está estrechamente relacionada con la satisfacción sexual, ya que se trata de compartir con otra persona sentimientos, pensamientos, experiencias y dirigir el sexo hacia la satisfacción dentro de un encuentro amoroso. Los ocho los factores principales que conforman dicha intimidad los cuales son: contacto físico y confianza, auto-divulgación y satisfacción sexual, gusto y bienestar mutuo, ternura, expresión de amor, contacto emocional, caricias y deseo.

Una vez revisada la teoría fundamental para la investigación, se puede continuar con la parte metodológica, así como la interpretación de los resultados obtenidos.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Una vez concluido el marco teórico que da sustento a la presente investigación, se continuó con el presente, que presenta el proceso metodológico que se llevó a cabo para cumplir los objetivos planteados, describiendo el tipo de estudio, enfoque, diseño y alcance, así como las técnicas e instrumentos de recolección de datos.

Posteriormente, se mencionan las características que cumplió la muestra representativa de la población y por último, se proporcionan los resultados obtenidos de la investigación de campo.

3.1 Descripción metodológica

De acuerdo con Cortés e Iglesias (2004), la metodología es la ciencia que enseña a dirigir determinado proceso de manera eficiente, para alcanzar los resultados deseados y tiene el objetivo de brindar la estrategia a seguir en el proceso.

Ahora bien, la metodología de la investigación es la ciencia que provee al investigador conceptos, principios y leyes que le permiten adoptar de modo eficiente y tendencia a la excelencia todo el proceso de la investigación.

Las características que cumplió esta investigación referente a la metodología fueron las siguientes.

3.1.1 Tipo de enfoque

De acuerdo con Cauas (2000), el enfoque es la manera en que se recogerán los datos y cómo serán analizados e interpretados. A grandes rasgos, se distinguen tres enfoques: cualitativo, cuantitativo y mixto, los cuales se diferencian por su lógica, diseño, instrumentos o técnicas, entre otras características, y el mixto que es la combinación de estos dos.

De acuerdo con Gómez (2006), el enfoque cuantitativo utiliza la recolección y análisis de datos para probar hipótesis establecidas con anterioridad y se basa en la medición numérica, el conteo y en el uso de la estadística, para establecer con exactitud patrones en una población.

El enfoque cualitativo, por el contrario, se utiliza primero para establecer preguntas de investigación; en la mayoría de los casos se basa en métodos de recolección de datos sin medición numérica, sin conteo, utiliza las descripciones y las observaciones. Por lo regular, las preguntas surgen como parte del proceso de investigación, el cual es flexible, se mueve entre los eventos y su interpretación, entre las respuestas y el desarrollo de la teoría. Tiene como objetivo reconstruir la realidad, tal y como la viven los participantes de la investigación.

Ninguno de estos dos enfoques es mejor que otro, simplemente constituyen diferentes aproximaciones, es decir, diferentes maneras de abordar el estudio de un fenómeno. También se suma dentro de los enfoques de investigación el mixto, el cual consiste en combinar los otros dos mencionados anteriormente.

La presente investigación se situó en el enfoque mixto, dentro de lo cualitativo, con la percepción de la sexualidad, centrándose en la manera de vivirla, las emociones, sentimientos y experiencias de las entrevistadas y resolviendo una pregunta de investigación. Por otra parte, al obtener datos numéricos mediante la aplicación de un instrumento, en este caso, la “Escala de Intimidad Sexual en la Pareja”, se habla se enfoque cuantitativo.

3.1.2 Tipo de diseño

De acuerdo con Arnal y cols. (citado por Hurtado y Toro; 2007: 101), “el diseño de investigación se define basándose en el control que el investigador pueda ejercer sobre las variables. Así como el número de grupos, las técnicas de control, el número de variables, etc.”

Dentro de los distintos diseños de investigación, está el no experimental, que de acuerdo con Ballueka y Vergara (2002), en estos se incluyen los diseños de encuesta y los observacionales. Los diseños no experimentales se caracterizan por estar basados en muestras de individuos seleccionadas al azar de entre una o más poblaciones, en tales muestras no hay manipulación de variables.

La presente investigación se llevó a cabo por el diseño no experimental, ya que no hubo manipulación de las variables.

3.1.3 Tipo de estudio

De acuerdo con Rice (1997), el momento el que se aplica la prueba puede influir en los resultados, por lo que los investigadores pretenden identificar las causas precisas del fenómeno. Los cuatro estudios básicos de investigación son: transversales, longitudinales, de saltos temporales y secuenciales.

En esta ocasión, el de interés fue el estudio transversal que, según Hernández y cols. (2010), los estudios transversales son aquellos que recolectan datos en un solo momento, es decir, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su interrelación en un momento dado.

Esta investigación contó con un estudio trasversal, ya que se trabajó con mujeres de diferentes edades respetando el rango establecido, y aunque las entrevistas se llevaron a cabo en varias sesiones, todas fueron dentro del mismo periodo de tiempo, es decir, no se continuó posteriormente.

3.1.4 Tipo de alcance

Según López (2010), el alcance de investigación se refiere a la precisión deseada de los resultados al concluir la investigación. Son los beneficios esperados.

El alcance descriptivo, según Colimon (1990), presenta varios aspectos de algún evento epidemiológico para observar el comportamiento según variables de persona, tiempo y lugar, reduce el evento en categorías de interés informativo con el fin de proyectar estudios más precisos e investigaciones de factores etiológicos que son objeto de los estudios analíticos o de observación y de los estudios experimentales o de intervención.

Este fue el tipo de alcance esperado en la presente investigación, debido a que hay información de referencia; por lo que no podría ser exploratorio, además reduce la información en categorías para describir de manera precisa la información obtenida.

3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Dentro de las técnicas de recolección de datos se utilizó la entrevista que de acuerdo con Rojas (2002), es una técnica utilizada para reunir información cara a cara, siguiendo una guía que se elabora con base a los objetivos del estudio y de alguna idea que orienta a la investigación. La entrevista se realiza a personas que cumplan los criterios y que posean información para el estudio. Las preguntas se formulan normalmente de manera abierta y tienden a ser generales, para así obtener información amplia y profunda.

La entrevista en profundidad, de acuerdo con López (2010), es una entrevista personal no estructurada en la que se persigue que cada entrevistado exprese

libremente sus opiniones y creencias sobre el tema de interés. El tipo de entrevista que se utilizó fue la semiestructurada, en la cual el investigador sigue pautas específicas para cubrir una serie de áreas o temas de interés para la investigación. En este caso la guía de entrevista fue de elaboración propia, elaborando preguntas abiertas para abordar de una mejor manera el tema de interés. (Consultar anexo 7).

Otra técnica utilizada fue la aplicación de una prueba estandarizada, la cual lleva el nombre de Escala de Intimidad Sexual de Pareja (Anexo 6), basada en la definición de intimidad sexual; el número de reactivos fue de 154, en una escala de tipo Likert con cinco opciones de respuesta, considerando que todos los reactivos están en positivo, teniendo el valor de 5 totalmente de acuerdo, 4 de acuerdo, 3 ni de acuerdo ni desacuerdo, 2 en desacuerdo y 1 totalmente en desacuerdo. Se aplicó el instrumento en varios lugares donde participaron 152 parejas, con un tiempo de relación de 1 a 34 años y un rango de edades de 15 a 64 años. Las parejas son del D.F. y el Estado de México, con un mínimo de escolaridad primaria.

Se realizó un análisis de frecuencia de la serie de reactivos-significados de 25 dimensiones y se encontró que de los 154 reactivos diseñados, 91 discriminaron.

Esta prueba está dividida en ocho factores, a continuación se presentan los reactivos que se utilizan para medir cada factor, así como la carga factorial que se utilizó para la discriminación.

El primer factor es el contacto físico y confianza con los siguientes reactivos: 1, 3, 11, 13, 28, 39, 49, 51, 52, 56, 58, 60, 61, 62, 65, 73, 74, 78, 80, 83, 84, 90 y 91, con cargas factoriales respectivamente: 0.769, 0.750, 0.729, 0.723, 0.719, 0.705, 0.703, 0.700, 0.682, 0.663, 0.662, 0.657, 0.651, 0.646, 0.642, 0.615, 0.611, 0.572, 0.564, 0.553, 0.494; el segundo factor es auto-divulgación y satisfacción sexual con los siguientes reactivos: 10, 12, 15, 18, 19, 23, 24, 26, 27, 34, 38, 48, 50, 55, 57, 64, 69, 70, 75, 79, 82, 85, 86 y 88, con cargas factoriales respectivamente: 0.733, 0.722, 0.716, 0.714, 0.710, 0.705, 0.683, 0.677, 0.766, 0.655, 0.646, 0.645, 0.594, 0.583, 0.548, 0.542, 0.528, 0.524, 0.523, 0.506, 0.497, 0.477, 0.430, 0.413; el tercer factor es gusto y bienestar mutuo con los siguientes reactivos: 2, 6, 8, 9, 25, 29, 33, 37, 40, 41, 42, 44, 53, 66, 67, 68, 71, 76, 77 y 87, con cargas factoriales respectivamente: 0.734, 0.719, 0.705, 0.6969, 0.683, 0.681, 0.672, 0.666, 0.565, 0.560, 0.560, 0.524, 0.513, 0.496, 0.481, 0.474, 0.473, 0.469, 0.461, 0.422.

El cuarto factor es ternura, con los siguientes reactivos: 20, 31, 35, 43, 47 y 72, con cargas factoriales respectivamente: 0.757, 0.753, 0.720, 0.550, 0.528, 0.518; el quinto factor es expresión de amor, con los siguientes reactivos: 5, 14, 16, 22, 30, 54 y 89, con cargas factoriales respectivamente: 0.600, 0.570, 0.569, 0.551, 0.438, 0.413, 0.390; contacto emocional es el sexto factor con los siguientes reactivos: 4, 17, 63 y 81, con cargas factoriales respectivamente: 0.549, 0.496, 0.452, 0.442, el séptimo factor es caricias con los siguientes reactivos: 7, 21, 32, 46 y 59, con cargas factoriales respectivamente: 0.504, 0.468, 0.453, 0.448, 0.410, y por último, el octavo factor es el deseo con los siguientes reactivos: 36 y 45, con cargas factoriales respectivamente: 0.435, 0.409. El alfa total de la escala fue de 0.9537.

3.2. Población y muestra

De acuerdo con Hernández y cols. (2010), la población es un conjunto de todos los casos que coinciden con determinadas especificaciones. En la presente investigación, no se utilizó población, ya que no se consideraron a todas las mujeres de Uruapan, Michoacán, únicamente se les entrevistó y se les aplicó la prueba a 20; por lo que se considera como muestra.

Según Hernández y cols. (2010), la muestra dentro de un proceso cualitativo, es un grupo de personas, sucesos o eventos, sobre el cual se recolectan los datos, aunque no necesariamente sea representativo del universo o población que se estudia.

Las características que tenían que tener las mujeres para ser parte de la muestra fueron: tener de 24 a 39 años de edad, estar actualmente casadas y tener como mínimo un hijo, con un nivel socioeconómico medio y estar encargadas de sus hijos. Además de tener una escolaridad secundaria o preparatoria y pertenecer a la colonia México o Ampliación Revolución; ambas pertenecientes a Uruapan Michoacán.

3.3 Descripción del proceso de investigación

La presente investigación inició de una curiosidad que se convirtió en tema de interés, el cual se fue formando poco a poco hasta aterrizar en un proyecto de investigación. Posteriormente, como toda investigación requiere de sustento teórico, se identificó la información global para la comprensión de los capítulos establecidos.

Enseguida se elaboró un formato de entrevista semiestructurado, así como la obtención de la Escala de Intimidación Sexual en la Pareja, se decidió reunir la muestra por medio de una convocatoria, acudiendo a un grupo de “Soroptimista” y a una escuela primaria denominada “Mariano Matamoros”, invitando a las mujeres a formar parte del proyecto, claramente aquellas que cumplieran las características planteadas.

Una vez reunida se dieron los detalles de la investigación y pidiendo su cooperación, de esta manera acordando un día y hora con cada una para llevar a cabo la entrevista y la aplicación de la escala.

El paso siguiente fue conseguir el lugar para aplicar, se pidió un permiso con la encargada del centro de atención psicológica de una Universidad Don Vasco, obteniendo una respuesta positiva.

La duración de cada entrevistada varió de un rango de 40 minutos a 1 hora y media, únicamente una sesión para cada mujer; dentro de ese tiempo se aplicó la Escala de Intimidación Sexual en la Pareja, con una duración máxima de 10 minutos.

La mayoría de las mujeres aceptaron de inmediato y su cooperación dentro de la entrevista fue mejor de la esperada, alrededor de cuatro semanas, ya se tenía la información de las entrevistas en grabación y las escalas contestadas.

Para realizar el análisis de los resultados, se comenzó con la parte cuantitativa, se calificaron primeramente las escalas contestadas con base en el manual. Se procedió a obtener las medidas de tendencia central, así como la desviación estándar de cada factor para posteriormente interpretarlas.

Para la parte cualitativa, como primer paso, fue el transcribir todas las entrevistas grabadas, para posteriormente identificar categorías de información y así facilitar el análisis; una vez identificadas estas categorías y subcategorías, se realizó el análisis e interpretación de resultados.

3.4 Análisis e interpretación de resultados

El análisis se realizó presentando primeramente los datos cuantitativos, que hacen referencia al grado de satisfacción percibido por las mujeres a quienes se aplicó la escala; posteriormente, se presentaron los datos cualitativos organizados por categorías, las cuales se relacionan con la percepción de su sexualidad en general; finalmente, se realiza el análisis de ambos tipos de datos.

3.4.1 Análisis de datos cuantitativos

Para llevar a cabo el análisis e interpretación de la parte cuantitativa, se tomaron en cuenta los ocho factores de la Escala de Intimidad Sexual en la Pareja, los cuales son:

- Contacto físico y confianza.
- Auto-divulgación y satisfacción sexual.
- Gusto y bienestar mutuo.
- Ternura.
- Expresión de amor.
- Contacto emocional.
- Caricias.
- Deseo.

Se realizó el análisis de cada uno de los factores, así como los datos obtenidos estadísticamente. Los resultados fueron los siguientes para cada factor.

- Factor 1: Contacto físico y confianza.

Se define como la unión de la activación de los sentidos; calidez, confianza y juego, lo cual da por resultado el vínculo físico y de confianza que se establece con la pareja y durante el encuentro sexual, en el que coincidir y la delicadeza son fundamentales. El puntaje máximo a obtener es de 115, el mínimo de 23 y un punto medio de 69.

Las medidas de tendencia central obtenidas de los resultados fueron: una media de 110.2, una mediana de 104, así como una moda de 102. En cuanto a la desviación estándar, como medida de dispersión, fue de 17.8.

Dichas medidas indican que la mayoría de las mujeres entrevistadas percibe contacto físico y confianza dentro de la intimidad sexual con su pareja, este dato se corroboró con los porcentajes obtenidos, donde el 95% de la muestra se encuentra por arriba del punto medio, mientras que el 5% se ubica por debajo (Anexo 1).

- Factor 2: Auto-divulgación y satisfacción sexual.

Se define como el conjunto de las dimensiones teóricas de gratificación, reforzamiento, espacio y comunicación, y da lugar a un intercambio placentero que

produce gusto y satisfacción en la sexualidad compartida con la pareja. El puntaje máximo a obtener era de 120, el mínimo de 24 y un punto medio de 72.

Las medidas de tendencia central obtenidas de los resultados fueron: una media de 102.6, una mediana de 107.5, así como una moda de 113. En lo que corresponde a la desviación estándar, como medida de dispersión, fue de 19.9.

Estas medidas indican que la mayoría de las mujeres entrevistadas percibe auto-divulgación y satisfacción sexual en la intimidad sexual con su pareja. Este dato se corroboró con los porcentajes obtenidos, donde el 95% de la muestra se encuentra por arriba del punto medio, mientras que el 5% se ubica por debajo. (Anexo 1).

- Factor 3: Gusto y bienestar mutuo.

Se define como la fusión de aspectos de empatía, calidez y reciprocidad que brindan felicidad personal y de la pareja durante el intercambio sexual, en un tiempo y espacio especiales. El puntaje máximo a obtener era de 100, el mínimo de 20 y un punto medio de 60.

Las medidas de tendencia central obtenidas de los resultados fueron: una media de 86.6, una mediana de 89.5, así como una moda de 100. En lo que concierne a la desviación estándar, como medida de dispersión, fue de 17.07.

Dichas medidas indican que la mayoría de las mujeres entrevistadas percibe gusto y bienestar mutuo en la intimidad sexual con su pareja. Este dato se corroboró con los porcentajes obtenidos, donde el 95% de la muestra se encuentra por arriba del punto medio, mientras que el 5% se ubica por debajo. (Anexo 2):

- Factor 4: Ternura.

Se define como el conjunto de aspectos como compartir, la devoción y la ternura física y sentimental. El puntaje máximo a obtener era de 30, el mínimo de 6 y un punto medio de 18.

Las medidas de tendencia central obtenidas de los resultados fueron: una media de 26.1, una mediana de 26.5, así como una moda de 29. En lo que corresponde a la desviación estándar, como medida de dispersión, fue de 7.

Dichas medidas indican que la mayoría de las mujeres entrevistadas percibe ternura en la intimidad sexual con su pareja. Este dato se corroboró con los porcentajes obtenidos, donde el 95% de la muestra se encuentra por arriba del punto medio, mientras que el 5% se ubica por debajo. (Anexo 2).

- Factor 5: Expresión de amor.

Se define como la mezcla de elementos como admiración, sensibilidad y lazo afectivo, que facilitan la intimidad percibida en la relación de pareja. El puntaje máximo a obtener era de 35, el mínimo de 7 y un punto medio de 21.

Las medidas de tendencia central obtenidas de los resultados fueron: una media de 29.7, una mediana de 33, así como una moda de 33. En cuanto a la desviación estándar, como medida de dispersión, fue de 6.0.

Dichas medidas indican que la mayoría de las mujeres entrevistadas percibe expresión de amor en la intimidad sexual con su pareja. Este dato se corroboró con los porcentajes obtenidos, donde el 85% de la muestra se encuentra por arriba del punto medio, mientras que el 15% se ubica por debajo. (Anexo 3).

- Factor 6: Contacto emocional.

Se define como la integración de la experiencia, comunicación, entrega y cercanía afectiva, lo que enriquece la intimidad percibida en la relación de pareja. El puntaje máximo a obtener era de 20, el mínimo de 4 y un punto medio de 12.

Las medidas de tendencia central obtenidas de los resultados fueron: una media de 17.7, una mediana de 18, así como una moda de 18. En lo que corresponde a la desviación estándar, como medida de dispersión, fue de 3.1.

Dichas medidas indican que la mayoría de las mujeres entrevistadas percibe contacto emocional en la intimidad sexual con su pareja. Este dato se corroboró con los porcentajes obtenidos, ya que el 95% de la muestra se encuentra por arriba del punto medio, mientras que el 5% se ubica por debajo. (Anexo 3).

- Factor 7: Caricias.

Se define como la sensibilidad, activación de los sentidos, calidez y primacía que usa la pareja para manifestar la aceptación y atracción por el otro, mediante mimos y el sentido del tacto. El puntaje máximo a obtener era de 25, el mínimo de 5 y un punto medio de 15.

Las medidas de tendencia central obtenidas de los resultados fueron: una media de 22.3, una mediana de 23, así como una moda de 25. Con respecto a la desviación estándar, como medida de dispersión, fue de 4.1.

Dichas medidas indican que la mayoría de las mujeres entrevistadas percibe un mayor número de caricias, dato que se corroboró con los porcentajes obtenidos, dado que el 95% de la muestra está por arriba del punto medio, mientras que el 5% se ubica por debajo. (Anexo 4).

- Factor 8: Deseo.

Se define como la apreciación, admiración y apetito por la pareja, en términos sexuales y pasionales. El puntaje máximo a obtener era de 10, el mínimo de 2 y un punto medio de 6.

Las medidas de tendencia central obtenidas de los resultados fueron, una media de 8.9, una mediana de 10, así como una moda de 10. En lo que corresponde a la desviación estándar, como medida de dispersión, fue de 1.9.

Dichas medidas indican que la mayoría de las mujeres entrevistadas desea sexualmente a su pareja. Dato que se corroboró con los porcentajes obtenidos, donde el 95% de la muestra se encuentra por arriba del punto medio, mientras que el 5% se ubica por debajo. (Anexo 4).

Se realizó el análisis de los ocho factores en conjunto con los siguientes porcentajes: el 93.75% corresponde a la parte de la muestra que percibe satisfacción en la intimidad sexual con su pareja, mientras que el 6.25% percibe lo contrario en alguno de los factores (Anexo 5).

Estos fueron los resultados cuantitativos de la aplicación de la escala, posteriormente se realizó el análisis cualitativo obtenido de las entrevistas. (Formato de entrevista, Anexo 7).

3.4.2 Análisis de datos cualitativos

Para realizar el análisis de la parte cualitativa, se elaboraron categorías de información de acuerdo con los comentarios de las mujeres entrevistadas, dichas categorías y subcategorías fueron las siguientes:

1. Experiencia psicológica de la menarca.
 - Cognitivo.
 - Emocional.
 - Conductual.

2. Satisfacción con ser mujer.
 - Satisfacción por poder ejercer la maternidad.
 - Insatisfacción con ser mujer.

3. Satisfacción con el cuerpo.
 - Agrado hacia a su cuerpo.
 - Desagrado hacia su cuerpo.

4. Expresión de amor.
 - Cognitivo.
 - Emocional.
 - Conductual.

5. Deseo hacia la pareja.

6. Elementos a modificar en las expresiones de amor y deseo.

7. Opinión sobre las relaciones sexuales en el matrimonio.
 - Importancia de las relaciones sexuales en el matrimonio.

8. Definición de relación sexual satisfactoria.
 - Orgasmo.
 - Gusto y bienestar mutuo.

9. Satisfacción sexual.
 - Fantasías sexuales.
 - Limitaciones.
 - Relaciones sexuales sin ganas.
 - Satisfacción.

10. Opinión sobre la masturbación.

Enseguida se presentan los resultados obtenidos para cada una de estas categorías y sus respectivas subcategorías, en caso de tenerlas.

1. Experiencia psicológica de la menarca.

La experiencia psicológica es el conjunto de factores cognitivos, emocionales y conductuales que acompañan un hecho vivido, con respecto a la menarca. De acuerdo con Berner (2011), es el término que utilizan los médicos para hablar del primer sangrado.

- Cognitivo.

Hace referencia a los pensamientos que las mujeres tenían cuando tuvieron su primera menstruación; debido a la falta de información, ellas no sabían qué ocurría con sus cuerpos y se imaginaban muchas situaciones para llenar esa información faltante.

Sujeto 10: “Cuando me vi con sangre, hasta pensé que me había cortado o algo me había pasado”.

Sujeto 14: “Me preguntaba: ¿pues cuánto va a durar esto o qué onda? Yo pensaba que solamente era en el día y pensaba: ¿a poco en las noches también voy a estar así? Eso era lo que pensaba”

Sujeto 16: “Yo pensaba que si andaba brincando o corriendo me iba a volver a pasar”.

Sujeto 17: “La primera vez que me llegó la regla no es igual que otras veces, es hasta un color diferente como cafecito y cuando me pasó, yo pensé: ¿me llenaría de dulce o qué?, pues uno no sabía”.

Sujeto 20: “Yo pensé que me había cortado, la verdad, y me hacía muchas preguntas de qué era lo que me pasaba, yo quedé como con una defensa de ¿por qué a mí?, sin saber yo que a todas nos pasaba, yo pensaba que eran cosas fatales, malas, una enfermedad mala que me estaba pasando a mí”.

De acuerdo con Morris (2001), las creencias con respecto a la menstruación han tenido un giro bastante grande a lo largo de la historia y de las culturas, desde el pensamiento de que las mujeres eran poseídas por malos espíritus, que el sangrado era una sustancia tóxica ocasionada por ellos y que se les tenía que hacer un ritual para que sus hijos no nacieran deformes, por esta razón se aislaba a las mujeres en ese periodo. A lo largo de la vida, se fueron modificando esas creencias, sin embargo, en algunas culturas prevalecen actualmente. En la actualidad, es posible que por esta razón no se les informe a las mujeres de la menarca.

- Emocional.

Hace referencia a las emociones que invadían a las mujeres durante su primera menstruación. Las más sobresalientes fueron: miedo, porque lo que les estaba pasando era desconocido y eso les aterraba, por otro lado, sintieron vergüenza, por haberles ocultado esa información y no haberla visto como algo natural.

Sujeto 1: “La primera vez cuando me bajó pues si me asusté porque a mí me dolía el estómago y pensé que algo me había hecho daño y fui al baño y ya vi y me dio como vergüencilla”.

Sujeto 6: “A lo mejor me daba miedo, temor de algo porque yo no sabía que te bajaba tu regla y yo no sabía que a partir de ese momento a lo mejor podías ser mamá”.

Sujeto 8: “Pues, de todas maneras, aunque yo ya sabía, me dio pena, así como que pena y miedo a la vez, pena porque sentía que me iba a manchar o que los demás se iban a dar cuenta de que estaba reglando, y miedo porque no sabía qué más me iba a pasar y pues creo que todo cambio da miedo”.

Sujeto 16: “Tenía miedo, mucho miedo, yo es que en realidad yo no esperaba que fuera así y pues me sentía extraña, rara, sentía el cuerpo pues diferente y a la vez me daba miedo”.

Sujeto 20: “Terrible porque yo no sabía nada y de repente empecé a ver que mi pantaleta estaba manchada de algo café pero como no se siente yo ni mojada ni nada me sentía, entonces me asusté mucho”.

De nuevo, por la falta de información se ocasionaron estas emociones, la razón podría ser la misma, las creencias que iniciaron en épocas remotas y que prevalecen en la actualidad.

- Conductual.

Hace referencia a las conductas que hicieron o dejaron de hacer a partir de su primera menstruación. Las mujeres percibieron que estaban entrando a una nueva etapa de su vida, donde se dejan de hacer muchas tareas y se inicia haciendo otras.

Sujeto 6: “Yo hasta lloré cuando me bajó”

Sujeto 11: “Ya no hacía las cosas que hacía antes porque me sentía diferente, incómoda también por las toallas”.

Sujeto 12: “Pues ya me bajó y no me asusté, solo sabía que tenía que ser más cuidadosa, con las toallas, por ejemplo”.

Sujeto 15: “En ese momento yo como que empecé a cambiar, porque yo era como muy aniñada todavía en ese tiempo, yo jugaba mucho a subirme a los árboles, era bien chiva todavía y ya a raíz de que ya me bajó la regla, como que me empecé a hacer un poquito más, yo era seria, pero era como más cuidadosa en muchas cosas, por ejemplo, mi mamá nos decía: no abras tus piernas, como muy modosita yo, como que yo empecé a notar que mi comportamiento empezó a cambiar”.

Sujeto 16: “Ya cambié, como que ya trataba de ser más quieta porque luego me iba a manchar”.

La menstruación es un periodo que ocurre a la mayoría de las mujeres, es algo que no que las caracteriza, sino que forma parte de su vida, por este motivo se abre la siguiente categoría que hace referencia a la satisfacción con ser mujer.

2. Satisfacción con ser mujer.

Se entiende por satisfacción, de acuerdo con la Real Academia Española (2014), al cumplimiento del deseo o del gusto, por lo tanto, esta categoría hace referencia al gusto que tienen las mujeres por el hecho de ser mujer. Las respuestas más sobresalientes fueron: la satisfacción por poder ejercer la maternidad, y la insatisfacción con ser mujer.

- Satisfacción por poder ejercer la maternidad.

Ha referencia al gusto por poder llevar un bebé en el vientre, dar a luz y criarlo. Las mujeres muestran satisfacción por poder tener hijos, por vivir un embarazo, creen que es lo mejor que le puede pasar a una mujer, el ser madre.

Sujeto 1: “Me siento tan feliz por ser mujer, porque solo una mujer puede tener hijos y es lo más maravilloso que te puede pasar en la vida, ser madre”.

Sujeto 3: “Todo me gusta, creo que nosotras podemos tener plenamente cubierto todo, ser mamá, vivir esta parte del embarazo”.

Sujeto 7: “Pues podemos tener nuestros hijos y todo eso, es lo más bonito que te puede pasar como mujer”.

Sujeto 8: “Me gusta que puedes tener más emociones, por ejemplo, cuando estás embarazada, sentir lo que es tener algo dentro de ti, el embarazo es lo más hermoso que puede pasar una mujer”.

Sujeto 12: “Me gusta mucho ser mujer, dar vida, sentir un hijo dentro de ti es lo más hermoso que te puede pasar como mujer”.

Sujeto 16: “De ser mujer, a mí me gusta mucho ser mujer por el hecho de serlo, ser madre”.

Según Lagarde (2006), toda mujer por el simple hecho de serlo, es madre y esposa, ya que forma parte de una historia que las conforma como tal. Los modos de vida femeninos están organizados por dos esferas vitales: la maternidad y la conyugalidad, independientemente de todo. Los comentarios más relevantes de las mujeres corroboran el dato del autor referido, percibiendo que lo máximo de ser mujer es el ser madre.

- Insatisfacción con ser mujer.

Hace referencia a la falta de gusto o el incumplimiento del deseo de ser mujer. Las mujeres perciben discriminación en relación con los hombres, enfocada a desventajas y sufrimiento.

Sujeto 5: “No me gusta que hay mucha diferencia entre el hombre, o sea que el hombre tiene derecho a tener más cosas y la mujer, no”.

Sujeto 7: “No me gusta menstruar, parir hijos es muy doloroso, es lo más doloroso que te puede pasar en la vida y no me gusta porque los hombres tienen más fuerza que uno y tampoco me gusta porque siempre sale perdiendo más la mujer que el hombre en todo”.

Sujeto 9: “Veo que las mujeres tenemos muchas desventajas en muchas partes, por ejemplo, en lo laboral”.

Sujeto 11: “No me agrada tanto porque es mucho sufrimiento, la mujer sufre más en todo, en el matrimonio, en el parto, en todo”.

La opresión de la mujer se va a definir como “el conjunto articulado de características enmarcadas en la situación de subordinación, dependencia vital y discriminación de las mujeres en sus relaciones con los hombres, en el conjunto de la sociedad y en el estado” (Lagarde; 2006: 97).

De la mano a la satisfacción con ser, mujer está la satisfacción con el propio cuerpo.

3. Satisfacción con el cuerpo.

La satisfacción es el cumplimiento del deseo o del gusto, en este caso hace referencia al gusto por el propio cuerpo, es decir, qué tan atractivas, sexys y deseables se perciben las mujeres entrevistadas.

- Agrado hacia su cuerpo.

Hace referencia a que sí les gusta su cuerpo, que pueden percibirlo atractivo y deseable. Las mujeres entrevistadas manifiestan que a pesar de que su cuerpo cambió a raíz de sus embarazos, a ellas les sigue gustando.

Sujeto 1: “Yo me siento bien a pesar de que a lo mejor mi estómago no es el mismo o las estrías, igual me siento muy bien”.

Sujeto 7: “Todo de mí me gusta igual, bueno más mi cara es la que llama la atención cuando me pinto”.

Sujeto 14: “No pues súper, buenísima, me siento a gusto con mi físico”.

Sujeto 17: “Cuando me alivié del niño no me gustaba verme en los espejos porque había subido de peso, pero ya después me puse a hacer ejercicio y volví a tener el cuerpo que tenía antes y otra vez todo me gusta de mi cuerpo”.

Sujeto 19: “Yo siento que sí soy sexy, yo digo que toda mujer sea como sea se tiene que sentir sexy y bonita”.

Sujeto 20: “Yo me siento bien sexy, yo me siento bien llamativa, yo me siento la más buena de todas”.

Aunque hay mujeres a las que sí les gusta su cuerpo aun después de haber dado a luz, hay otras a las que alguna parte de ellas no las convence del todo.

- Desagrado hacia su cuerpo.

Hace referencia a la falta de gusto por su cuerpo, a no sentirlo atractivo. Lo que no les agrada a las mujeres sobre su cuerpo es el aumento de peso.

Sujeto 5: “En veces digo: ay, la llantita, o, ay, apenas pa’ bajarla”.

Sujeto 8: “Pues como que no estoy tan a gusto por las lonjitas y todo eso del sobrepeso”.

Sujeto 10: “Yo no puedo verme en un espejo, yo me siento mal, no todo lo que veo me gusta porque tengo que bajar de peso”.

Sujeto 12: “Ahí sí, no mucho, siento que me he descuidado mucho, me dejé engordar, ya no me siento tan sexy como antes”.

Sujeto 15: “Me siento como muy, he dejado de hacer ejercicio entonces como que me empecé a sentir incómoda porque subí más”.

Las tres categorías anteriores van de la mano, iniciando con la menstruación, ya que es un periodo que forma parte de la vida de la mayoría de las mujeres y que puede influir en la satisfacción con ser mujer y en la satisfacción con el cuerpo. Además, la menarca es el inicio de una posible vida reproductora, que es a lo que hacen referencia las mujeres: la satisfacción por poder ejercer la maternidad.

Las siguientes tres categorías también van de la mano, son referentes a expresar afecto y deseo en la pareja.

4. Expresión de amor.

Hace referencia a la manifestación de amor, tanto de ellas hacía su pareja, como de su pareja hacia ellas. La percepción de estas manifestaciones se identifica en tres ámbitos: cognitivo, emocional y conductual.

- Cognitivo.

Se entiende como los pensamientos u opiniones de las mujeres acerca de las expresiones de amor. A la mayoría de ellas les agradan estas expresiones, además coinciden en que son importantes para la relación.

Sujeto 6: “Yo pienso que es bien bonito, los besos y los abrazos es algo muy bonito, pero que tú debes de aprender a cuidarte, a cuidar tu cuerpo, tu persona, tu todo, porque es bien bonito, pero debes de saber con quién te besas, con quién te abrazas”.

Sujeto 8: “Son muy importantes para mantener, este... la relación, para que no se vaya marchitando la relación”.

Sujeto 11: “Pues que es bonito cuando tus novios llegan con algo sencillo: una rosa, un chocolate, lo que sea, porque es algo que te demuestra que les importas y que te valoran”.

Sujeto 12: “Es una forma de comunicar pues los sentimientos hacia la persona, porque igual con una caricia puedes expresar muchas cosas que no puedes decir con palabras, es por eso que para mí es una forma de comunicación.”

Sujeto 16: “Yo digo que está bien porque... todo... como que te dan más ganas de seguir con aquella relación y si no, pues dices: ¿qué está pasando?, yo digo que sí está, es muy importante todo eso”.

Sujeto 20: “Que son muy bonitas, que esas deben perdurar mucho tiempo y qué bonito que se expresen las emociones de esa forma, que no nada más

con palabras; bueno, también con palabras, el 'te amo' es una muy bonita expresión, también el dar un abrazo, un beso, es muy bonito”.

- Emocional.

Hace referencia a las emociones que invaden a las mujeres cuando se les expresa amor. A las entrevistadas les gustan mucho estas expresiones, con detalles o con palabras, las llena de alegría.

Sujeto 3: “A mí me gustan mucho de repente las cartitas, los mensajitos, todo eso a mí me emocionaba mucho, como el mensaje de buenos días o el de buenas noches, todo eso me gusta”.

Sujeto 5: “Aparte de yo ser muy cariñosa y detallista, a mí me encanta todo eso, una vez me llevó rosas y un peluche hasta chillé de la emoción”.

Sujeto 7: “Él es muy cariñoso, sabe cómo actuar en cada momento, eso me gusta de él porque todo lo hace con amor, siempre me ha expresado lo mucho que me quiere y pues así”.

Sujeto 13: “Nunca fui de querer cosas caras, pero un detallito me encantaba, recuerdo que el 14 de febrero según no nos íbamos a ver y en eso me habla y ya que salgo y me dio un osote grandote y chocolates, flores, y yo sentí bien bonito, me encantó”.

Sujeto 19: “Él me da más a mí, me gusta mucho, hasta me dan ganas de llorar de la emoción cuando me da algún detalle, una rosa o algo”.

Sujeto 20: “A mí me gusta mucho ver a la gente demostrándose afecto, es algo que me gusta mucho. A mí me gusta mucho que se expresen cosas, me pone feliz eso”.

- Conductual.

Por último, lo referente a lo que ellas hacen para expresar amor. Además de que les agrada que les expresen, también les gusta expresarlo a su pareja.

Sujeto 1: “Me gusta mucho de repente ser muy espontánea, llego y me le quedo viendo y cuando siento esas ganas de abrazarlo, lo hago; le doy un beso, me encanta, eso sí me encanta verlo que él se vea bien, me gusta mucho comprarle zapatos, me gusta comprarle mucha ropa, relojes que están a lo mejor muy caros, pero me encanta que se vea bien, que tenga nuevos, cuando le veo algo nuevo me enamoro más”.

Sujeto 6: “A mí me gusta hacerle lo que le gusta, yo sé lo que le gusta de comidas, yo le hago lo que se le antoje, le demuestro mucho mi amor, soy muy cariñosa con él”.

Sujeto 9: “Yo siempre tengo detalles, en la mañana un: Hola ¿Cómo estás? Que tengas un bonito día. Lo abrazo, lo beso, le digo que lo quiero mucho”.

Sujeto 13: “Cuando me abraza, aprovecho y yo también lo abrazo, porque soy bien empalagosa, cuando él me abraza y me dice: ‘vente’, ahí voy y me acuesto y ahí lo abrazo y todo”.

Sujeto 15: “Yo lo llenaba de detalles así, un montón de cartitas, dibujitos y así todo ¿no? O sea muy detallistas, no se me pasaba su cumpleaños, o su santo, o sin motivo”.

Según Pantaleón y Sánchez (citados por Velasco y Luna; 2006), la expresión de amor mezcla elementos como admiración, sensibilidad y lazo afectivo, lo que favorece la intimidad con la pareja; las mujeres entrevistadas corroboran ese dato desde los tres enfoques: cognitivo, emocional y conductual.

5. Demostraciones de deseo.

Esta categoría hace referencia a la iniciativa de las mujeres para provocar un encuentro sexual. Se entiende por deseo, de acuerdo con Masters y Johnson (citados por Gotwald y Golden; 2000), a la fase inicial del ciclo de respuesta sexual, en la cual según Pérez (2002), el fenómeno más evidente es de tipo subjetivo, dado que participan aspectos intrapsíquicos e interpersonales.

- Iniciativa.

Se entiende como las conductas que las mujeres realizan para excitar a su pareja. Ellas utilizan estímulos reflexogénicos, que es la estimulación mediante el tacto y estímulos psicogénicos, que son los que se perciben por el resto de los sentidos.

Sujeto 6: “Yo le digo: mi amor, ven, porque quiero hacer el amor contigo... y me pongo mis batitas y todo el *show*”.

Sujeto 9: “Pues yo te digo que yo siempre soy muy cariñosa con él, lo abrazo, acaricio, y también cuando estamos en algo más íntimo siempre soy yo la que lo busco o lo acaricio”:

Sujeto 12: “Le beso el cuello y le muerdo la oreja, o también a veces directamente le digo que se me antoja o cosas así”.

Sujeto 13: “Cuando yo tengo ganas lo agarro, lo empiezo a abrazar y a besar, o sí está acostado porque él se acuesta como de lado, pero poca abajo y yo me le trepo encima y ya empiezo yo a agarrarlo y como él está sin playera en la casa, pues lo agarro de la espalda, a mí me encantan las espaldas y estoy con la espalda”.

Sujeto 15: “Yo si soy más directa, así como que más, bueno yo siempre sí soy más cariñosa pues casi siempre así o me acerco y en el oído le digo, o igual también le empiezo a mandar mensajitos, igual también cuando estamos así solos, le empiezo a hablar en el oído o le hablo así más quedito”.

Sujeto 20: “A mí me gusta mucho coquetearle mi ropa interior, incluso hasta me compré mi *baby doll*. Mi forma de llamarle la atención a él es presumiendo lo que yo le compro o le digo: quiero tener relaciones contigo, quiero estar contigo; comentarle la ropa que compré, este, no sé, dejarlo solo un rato y luego regresar bien alineadita, bien bañadita”.

La siguiente categoría va de la mano con las dos anteriores, que aunque las mujeres expresen gusto por esas demostraciones hay algunos comentarios de elementos que les gustaría modificar.

6. Elementos a modificar en las expresiones de amor y deseo.

Se refiere a quitar o agregar algo en las demostraciones de afecto y deseo. La mayoría de las mujeres les gustaría agregar a su pareja que fuera más cariñoso, detallista y atento, les gusta la manera de demostrarse afecto, pero si pudieran agregar estos elementos sería mucho mejor.

Sujeto 3: “Creo que he bajado mis expectativas, porque sufría mucho de recién casados; yo esperaba que antes de irse a trabajar me diera un beso y se fuera y yo: que te vaya bien. Sí me gustaría modificar muchísimo”.

Sujeto 9: “Pues más bien agregar, porque él es como más directo, más seco y a lo mejor uno de mujer quiere más ternura”.

Sujeto 13: “Agregaría que fuera más juguetón él conmigo al momento de seducir”.

Sujeto 14: “Me gustaría que tuviera más atenciones conmigo, que estuviera más atento, que se preocupara más porque qué quiero, qué necesito, eso quiero, que fuera más atento y cariñoso”.

Sujeto 15: “Agregaría pues más detalles, que fuera más detallista”.

7. Opinión de las relaciones sexuales en el matrimonio.

Esta categoría hace referencia a las opiniones que tienen las mujeres hacia las relaciones sexuales dentro del matrimonio y en base a ellas construyen su concepto de relación sexual satisfactoria.

- Importancia de las relaciones sexuales en el matrimonio.

Se entiende como el considerar a las relaciones sexuales parte esencial dentro del matrimonio. La mayoría de las mujeres entrevistadas coinciden en que el sexo es indispensable en una relación matrimonial, además de ser una demostración de amor y deseo, es algo que ayuda a mantener estable a la pareja.

Sujeto 5: “Pues, a mí ver, son acercamientos que debe tener la pareja, complacerlo a él y que él me complazca a mí, tener mucho contacto para mantener la relación”.

Sujeto 8: “Que son muy importantes, es algo que a veces vas dejando de lado, pero después te das cuenta que son bien importantes, que son la mayor prioridad, porque cuando no estás bien sexualmente, te afecta en todos los aspectos”.

Sujeto 11: “Yo pienso que son importantes, a lo mejor no lo más importante, pero sí es como esencial, es como una conexión entre dos personas”.

Sujeto 12: “Yo pienso que son una base importante dentro del matrimonio, a lo mejor es extremista decirlo, pero si están bien sexualmente, están bien en todo”.

Sujeto 15: “Pues yo pienso que es algo básico, esencial, si no es lo más importante, es algo muy importante dentro del matrimonio, porque es como la demostración más hermosa cuando se aman”.

Sujeto 20: “La relación sexual es algo que nos ayuda a lidiar muchos problemas, con el tiempo he llegado a la conclusión de que quien está bien sexualmente, está bien en todo lo demás, a pesar de los pleitos que pudiéramos tener”.

De acuerdo con Lescault (1998), el sexo es un instinto natural, por lo que tiene gran importancia en la vida del ser humano.

Ahora que se conoce la importancia de las relaciones sexuales en el matrimonio, se abre la siguiente categoría, referente al concepto que tienen las mujeres de una relación sexual satisfactoria.

8. Definición de relación sexual satisfactoria.

Se refiere a que elementos debe tener una relación sexual para que sea satisfactoria. Las mujeres se enfocaron en mencionar orgasmo, gusto y bienestar mutuo.

- Orgasmo.

De acuerdo con Masters y cols. (1997), el orgasmo es el punto en el que el cuerpo libera de golpe la tensión sexual acumulada. Las mujeres coinciden que es importante llegar al orgasmo para obtener una relación sexual satisfactoria.

Sujeto 3: “En donde ambos logremos llegar al orgasmo y te sientas complementada con la otra persona”.

Sujeto 6: “Necesitas sentir un orgasmo para tú sentir lo que es algo bonito”.

Sujeto 8: “Pues cuando las dos personas llegan al orgasmo, se puede decir que las dos personas”.

Sujeto 12: “Cuando los dos inician un juego de seducción y ya ahora sí, la relación sexual como tal, que los dos se sientan plenos, que lleguen al orgasmo, que lo disfruten y al final, hacerse cariñitos”.

Sujeto 18: “Que terminen los dos ¿no? Como sentir orgasmos los dos”.

Sujeto 20: “Pues para mí, una satisfactoria es que los dos tengan deseo y se entreguen en el mismo momento, que tengan el orgasmo en el mismo momento”:

De acuerdo con Lescault (1998), la tensión nerviosa y un grado de ansiedad sexual, solamente puede liberarse mediante la obtención del orgasmo.

- Gusto y bienestar mutuo.

Hace referencia a la reciprocidad dentro de la relación sexual. Para las mujeres, es importante que además de que ellas se sientan plenas, también su pareja se encuentre igual para que sea satisfactoria la relación sexual.

Sujeto 9: “Yo pienso que para que sea satisfactoria, yo pienso que tienen que ser de las dos partes, o sea proporcional, dar y recibir”.

Sujeto 11: “Para mí eso es importante, como que los dos estemos bien, los dos termines y estemos a gusto juntos”.

Sujeto 12: “Que los dos se sientan plenos, que los dos lo disfruten mucho”.

Sujeto 15: “Para mí es que los dos se sientan, pues, satisfechos físicamente”.

Sujeto 16: “Pues, primero, que tengan ganas los dos, pues preocuparme yo por él y él por mí, pues conocernos los dos, conocer qué es lo que nos gusta”.

Según Pantaleón y Sánchez (citados por Velasco y Luna; 2006), el gusto y bienestar mutuo hablan de empatía, calidez y reciprocidad, lo que brinda felicidad personal y de pareja, de modo que complementa a la intimidad sexual en ellos.

9. Satisfacción sexual.

Hace referencia a qué tan satisfechas se sienten las mujeres en el ámbito sexual, se entiende por satisfacción al gusto o el cumplimiento del deseo.

- Fantasías sexuales.

Se refiere a las representaciones mentales que tienen como tema principal las relaciones sexuales. Las mujeres manifiestan tener fantasías sexuales y el gusto por ellas.

Sujeto 6: “Las he cumplido todas, mi esposo es de las personas de que si vemos una película y decimos: ah, yo tengo esa fantasía... y la hacemos”.

Sujeto 8: “Pues yo creo que, como toda pareja, tenemos y nunca la hemos cumplido, de irnos, así como a alguna cabañita, perdernos un fin de semana o algo así”.

Sujeto 12: “Llegué a tener un montón y todas las hice con mi esposo, en una alberca, en la regadera, en un parque, en la playa, en una cabaña”.

Sujeto 13: “En una alberca ya la hice, en la regadera ya la hice, con chocolate ya la hice, me las ha cumplido todas”.

Sujeto 14: “Pues a mí me gusta mucho la naturaleza, digamos que a mí me gustaría como al natural, como ir a una cabaña, algo que esté alejado”.

Sujeto 20: “Yo si la hice, tengo otra que no sé cuándo pero tengo que realizarla, mira la primera que tuve fue provocarlo bailando tubo y lo logré y nos gustó, ahora tengo otra de irnos a la playa”.

De acuerdo con Lescault (1998), las fantasías sexuales son fundamentales para aumentar el deseo sexual.

- Limitaciones.

Se refiere a los obstáculos que las mujeres perciben y que no les permite vivir su sexualidad plenamente. Son diversas estas limitaciones, desde los hijos hasta la falta de tiempo.

Sujeto 4: “Cuando hay un hijo de por medio, ya no te importa lo demás”.

Sujeto 7: “Casi no convivimos, pues, y cuando convivimos, pues es poco, pues, por su trabajo”

Sujeto 8: “Me canso mucho en el día y como que en la noche solamente quiero dormir, me gana el cansancio”.

Sujeto 15: “De repente, como que a mí se me antoja como armar una noche lunamielesca, que unas velitas o así, pero ya luego por las prisas no lo he hecho”.

Sujeto 17: “Hay veces que los problemas que trae uno pues están en tu mente y no te dejan disfrutar”.

Sujeto 19: “Desde que tuve a mi hijo ya cambié mucho, a mí no me gusta mucho de que a cada rato”.

Además de estas limitaciones, se encontró que muchas mujeres han tenido relaciones sexuales sin ganas.

- Relaciones sexuales sin ganas.

Se refiere a acceder a tener relaciones sexuales sin el deseo de tenerlas. Las razones por las que las mujeres acceden van desde el apoyar a su pareja, hasta evitar que se enoje.

Sujeto 1: "Si ha sucedido, pero yo lo veo que él tiene ganas y yo no, y pues trato de complacerlo yo digo pues es mi marido y no me cuesta nada".

Sujeto 3: "Sin ganas, pero no me sentí mal; fue como: ¿quieres?, yo no quiero, pero si tú quieres, pues bueno, está bien. Pero no me causó malestar".

Sujeto 5: "Sí hay veces que, como para que no se enoje pues si lo hago, pero pues no es lo mismo, porque pues yo me siento cansada o no tengo ganas".

Sujeto 6: "Sí, también, de que yo no tengo la necesidad ahorita, pero ves que él sí; ok, te voy a prestar mi cuerpo, y si los dos estamos de acuerdo está bien".

Sujeto 16: "yo creo que hasta por no salir mal con ellos, ahora sí que... pues, bueno, pero ya cuando termina, pues como que, ¿para qué? ¿Verdad? Y cuando dices: ¿para qué lo hacía mejor?".

Sujeto 19: "Sí y no le dije, me aguanté, es que yo como que no estoy muy de acuerdo en eso, porque tú estás ya con tu pareja, si él quiere tener relaciones por eso empiezan a buscar más por fuera, yo cuando no tengo ganas y él sí, pues no le digo, pues más bien me presto o hago pues como que sí".

De acuerdo con Lagarde (2006), las mujeres procreadoras tienen un cuerpo vital para los otros: el útero. Por lo que las mujeres eróticas, tiene su cuerpo para el placer de los otros, espacio y mecanismo para la obtención de placer por otro.

- Satisfacción.

Se refiere a qué tan satisfechas se sienten las mujeres sexualmente de manera general. Aun con limitaciones expresadas y las ocasiones que las mujeres han accedido a tener relaciones sexuales sin el deseo de tenerlas, ellas expresan estar satisfechas.

Sujeto 3: "Totalmente satisfecha, todo sigue como la atracción, el deseo, y eso es parte de lo que nos mantiene".

Sujeto 6: "Muy bien, yo he disfrutado todo lo que he querido y las veces que he querido, todo muy bien en ese aspecto, muy contenta".

Sujeto 8: "Muy satisfecha, pues, porque creo que con mi pareja hemos encontrado eso de hablar, como que él ya sabe lo que me gusta lo que no me gusta, y yo sé lo que le gusta y lo que no le gusta".

Sujeto 15: "Mucho, me siento muy bien, me siento plena, yo con mi esposo he vivido momentos hermosos, tanto emocionalmente como sexualmente".

Sujeto 17: "Pues de eso sí me siento bien, o sea, no me puedo quejar, satisfecha de cómo me toca, sí me siento bien".

Sujeto 19: “Yo me siento bien, ahorita procuramos nomás en la noche, terminamos en la noche y pues, ya nos acostamos y como que más relajados, y al día siguiente amanece uno más activo, desestresado, es algo muy bonito”.

La satisfacción sexual se puede generar no solamente con una pareja, también con la auto-estimulación, por esto, la siguiente y última categoría se refiere a la masturbación.

10. Opinión sobre la masturbación.

De acuerdo con la Asociación Médica de los Estados Unidos (citada por Lescauld; 1998: 262), la masturbación es la autoestimulación de los órganos genitales hasta alcanzar un orgasmo. Esta categoría se refiere a la actitud que tienen las mujeres hacia ese tema.

La mayoría de las mujeres entrevistadas expresa estar a favor de la masturbación. Ellas coinciden en que es importante para el conocimiento del cuerpo, de esta manera identificar qué agrada y qué no, sexualmente hablando.

Sujeto 3: “Pues es algo natural, es la parte como de conocerte tú también, para poder llegar a un orgasmo”.

Sujeto 6: “Yo platico mucho con mis amigas y les digo la importancia que es el conocerte, para saber qué te gusta y qué no te gusta, deberías primero tocarte tú”.

Sujeto 9: “Es intimidad contigo misma y descubres muchas cosas de ti”.

Sujeto 12: “Yo pienso que es algo normal, además de saciar una necesidad estás conociendo tu cuerpo, lo que te gusta, lo que no te gusta y es importante”.

Sujeto 16: “Yo he leído y he visto que está bien, que es hasta bien para después desarrollarse en la vida sexual, para conocer su cuerpo”.

Cada experiencia contada de las mujeres entrevistadas, fue dividida en categorías, en la primera denominada: experiencia psicológica de la menarca, se encontró que, debido a la falta de información sobre el tema, las mujeres experimentaron miedo al no saber lo que ocurría con su cuerpo, tenían dudas que nadie aclaraba, además de vergüenza, debido a que nadie hablaba de eso ellas creían que era malo, y como toda etapa trae cambios, ellas cambiaron sus conductas.

La siguiente categoría fue de la mano con la anterior, se refiere a la satisfacción con ser mujer; la mayoría de ellas coincide en que les agrada por el hecho de poder ser madres, el resto de ellas no están satisfechas con ser mujeres.

En la tercera categoría se habló de la satisfacción con el cuerpo, donde se dividió entre el agrado y el desagrado; a la mayoría de ellas les agrada, sin embargo, a otras no.

Las siguientes tres categorías también fueron de la mano, iniciando con expresión de amor, donde las mujeres coincidieron en que les gusta, las hace sentir queridas y que no solo les gusta que les expresen, también les gusta expresar. Enseguida están las demostraciones de deseo, es decir, la iniciativa que tienen las mujeres para provocar un encuentro sexual, el resultado fue mucha iniciativa, desde verbal y no verbal. También expresaron en otra categoría, modificaciones, qué les gustaría hacer dentro de las expresiones de afecto y deseo.

Entrando a relaciones sexuales, la siguiente categoría hizo referencia a la importancia que estas tienen dentro del matrimonio, en donde las mujeres coincidieron totalmente con que son muy importantes. Señalando en la categoría posterior que, para que una relación sexual sea satisfactoria, debe existir el orgasmo, además de que sea recíproca la plenitud.

La penúltima categoría hace referencia a la satisfacción sexual, donde las mujeres expresaron tener fantasías sexuales y el gusto por estas, también algunas limitaciones en su sexualidad y ocasiones en que acceden al sexo sin el deseo de este, pero aún con estos dos puntos manifestaron estar muy satisfechas en su vida sexual.

Por último, la categoría referente a la masturbación, donde se obtuvo una opinión positiva, ya que las mujeres coinciden en que es importante el conocimiento del cuerpo.

Estos fueron los resultados cualitativos obtenidos de las 20 entrevistas. Una vez que se obtuvieron estos y los cuantitativos se logró la integración de ambos tipos de datos.

3.4.3 Integración de los datos cuantitativos y cualitativos.

Después de revisar las aplicaciones de la Escala de Intimidad Sexual en la Pareja y las categorías de información de las entrevistas, se realizó la integración de ambas clases de datos, en la cual se toman como base los ocho factores de la escala y así, posteriormente, se integran las categorías.

Factor 1: Contacto físico y confianza, el cual obtuvo una media de 110.2, una desviación estándar de 17.8, una mediana de 104, así como una moda de 102. Dichas medidas indican que la mayoría de las mujeres entrevistadas percibe contacto físico y confianza dentro de la intimidad sexual con su pareja, este dato se corroboró con los porcentajes obtenidos, donde el 95% de la muestra se encuentra por arriba del punto medio, mientras que el 5% se ubica por debajo.

A este factor se le integró la categoría de “Satisfacción sexual”, más específicamente la subcategoría “relaciones sexuales sin ganas”, donde las mujeres manifestaron que han accedido a tener relaciones sexuales sin el deseo de tenerlas, por múltiples razones, desde el apoyar a su pareja hasta por evitar discusiones; este dato no coincide con el porcentaje obtenido en la escala, ya que este indica confianza con la pareja, que al momento de la entrevista no se manifiesta; por el

contrario, las mujeres entrevistadas no tienen la confianza con su pareja para expresar que no tienen el deseo en ese momento de tener relaciones sexuales. La posible causa de esta discrepancia podría ser el deseo de las mujeres de que su relación sea como lo manifestaron en la escala, es decir, fantasear con una relación llena de contacto físico y confianza, precisamente porque no lo tienen actualmente.

De acuerdo con Masters y cols. (1997), la confianza es un elemento importante, ya que la intimidad se trata de un proceso de revelación o exposición del ser interior.

Factor 2: Auto-divulgación y satisfacción sexual, el cual obtuvo una media de 102.6, una desviación estándar de 19.9, una mediana de 107.5, así como una moda de 113. Estas medidas indican que la mayoría de las mujeres entrevistadas percibe auto-divulgación y satisfacción sexual en la intimidad sexual con su pareja. Este dato se corroboró con los porcentajes obtenidos, donde el 95% de la muestra se encuentra por arriba del punto medio, mientras que el 5% se ubica por debajo.

A este factor se le integra la novena categoría, denominada "Satisfacción sexual", más específicamente la subcategoría "satisfacción", donde las mujeres manifestaron estar satisfechas aun con las limitaciones que se presentan y el sexo sin ganas. Las fantasías sexuales sirven como motivación para ellas para aumentar su deseo sexual. El dato cuantitativo y cualitativo de este factor coincide en que las mujeres se sienten satisfechas sexualmente.

Este dato coincide en parte con la teoría de Lescault (1998), ya que él encontró estudios que muestran que más del 50% de las mujeres consideran que no están recibiendo todo lo que esperan en sus relaciones sexuales; las mujeres de esta investigación sí se sienten satisfechas, sin embargo, perciben que si tuvieran más sería mucho mejor.

Factor 3: Gusto y bienestar mutuo, el cual obtuvo una media de 86.6, una desviación estándar de 17.07, una mediana de 89.5, así como una moda de 100. Dichas medidas indican que la mayoría de las mujeres entrevistadas percibe gusto y bienestar mutuo en la intimidad sexual con su pareja. Este dato se corroboró con los porcentajes obtenidos, donde el 95% de la muestra se encuentra por arriba del punto medio, mientras que el 5% se ubica por debajo.

A este factor se le integra la categoría denominada: "Definición de relación sexual satisfactoria", más específicamente en la subcategoría "gusto y bienestar mutuo", donde las mujeres manifestaron que es importante no solamente sentirse plenas ellas, sino también su pareja, lo cual coincide con el factor, ya que es indispensable para una sana intimidad sexual con la pareja, sin embargo, con la categoría solamente se identifica lo importante que es para ellas, mas no si lo perciben en su relación.

Dentro del gusto y bienestar mutuo, está la empatía, que de acuerdo con Masters y cols. (1997), es la capacidad para comprender y sintonizar con las

emociones y opiniones de la otra persona y, así, producir apertura voluntaria de sentimientos e ideas entre una pareja unida por vínculos de intimidad.

Factor 4: Ternura, el cual obtuvo una media de 26.1, una desviación estándar de 7, una mediana de 26.5, así como una moda de 29. Dichas medidas indican que la mayoría de las mujeres entrevistadas percibe ternura en la intimidad sexual con su pareja. Este dato se corroboró con los porcentajes obtenidos, donde el 95% de la muestra se encuentra por arriba del punto medio, mientras que el 5% se ubica por debajo.

A este factor se le integra la categoría de “elementos a modificar en las expresiones de amor y deseo”, donde las mujeres manifiestan que hacen falta más cariños, ternura y atención, por lo que el dato cuantitativo no coincide del todo. Las mujeres perciben ternura, sin embargo, les gustaría que aumentara.

Factor 5: Expresión de amor, el cual obtuvo una media de 29.7, una desviación estándar de 6.0, una mediana de 33, así como una moda de 33. Dichas medidas indican que la mayoría de las mujeres entrevistadas percibe expresión de amor en la intimidad sexual con su pareja. Este dato se corroboró con los porcentajes obtenidos, donde el 85% de la muestra se encuentra por arriba del punto medio, mientras que el 15% se ubica por debajo.

A este factor se le integra de igual manera la categoría denominada “elementos a modificar en las expresiones de amor y deseo”, donde las mujeres

manifestaron el deseo de que su pareja fuera más cariñosa, detallista y atenta, les gustan las expresiones de afecto que utiliza, sin embargo, no son suficientes; la comparación coincide en el sentido de que perciben expresión de amor, la discrepancia estaría en que las mujeres desean más expresiones de amor.

Factor 6: Contacto emocional, el cual obtuvo una media de 17.7, una desviación estándar de 3.1, una mediana de 18, así como una moda de 18. Dichas medidas indican que la mayoría de las mujeres entrevistadas percibe contacto emocional en la intimidad sexual con su pareja. Este dato se corroboró con los porcentajes obtenidos, donde el 95% de la muestra se encuentra por arriba del punto medio, mientras que el 5% se ubica por debajo.

A este factor se le integra la categoría de “satisfacción sexual” más específicamente con la subcategoría “relaciones sexuales sin ganas”, donde las mujeres manifestaron haber accedido a la relación sexual, aun sin el deseo de tenerla, este dato no coincide del todo con lo cuantitativo, ya que en la definición de contacto emocional se incluye la comunicación, algo que en algunas mujeres no se presenta. La causa de esta discrepancia, al igual que en el primer factor, podría ser la fantasía de las mujeres, es decir, no están teniendo comunicación con su pareja actualmente, sin embargo, la desean, desearían poder hablar libremente, por lo tanto, lo manifestaron al contestar la escala.

Factor 7: Caricias, el cual obtuvo una media de 22.3, una desviación estándar de 4.1, una mediana de 23, así como una moda de 25. Dichas medidas indican que

la mayoría de las mujeres entrevistadas percibe un mayor número de caricias. Dato que se corroboró con los porcentajes obtenidos, donde el 95% de la muestra está por arriba del punto medio, mientras que el 5% se ubica por debajo.

Este factor, de nueva cuenta, se compara con la categoría de “elementos a modificar en las expresiones de amor y deseo”, que, volviendo a lo mismo, las mujeres expresan que les gustaría más cariños. El dato cuantitativo indica que perciben un mayor número de caricias, sin embargo, siempre esperan más.

Factor 8: Deseo, el cual obtuvo una media de 8.9, una desviación estándar de 1.9, una mediana de 10, así como una moda de 10. Dichas medidas indican que la mayoría de las mujeres entrevistadas desea sexualmente a su pareja. Dato que se corroboró con los porcentajes obtenidos, donde el 95% de la muestra se encuentra por arriba del punto medio, mientras que el 5% se ubica por debajo.

Este factor se comparó con la categoría “demostraciones de deseo”, específicamente en la subcategoría de “iniciativa”, donde las mujeres manifiestan tener mucha iniciativa para iniciar un encuentro sexual, demuestran a su pareja lo mucho que lo desean. Este dato coincide con el cuantitativo, que señala que las mujeres desean sexualmente a su pareja.

Los porcentajes generales de los ocho factores fueron los siguientes: el 93.75% corresponde a la parte de la muestra que percibe satisfacción en la intimidad sexual, mientras que el 6.25% percibe lo contrario en alguno de los ocho factores.

Con lo que respecta a la parte cualitativa, no coincide del todo, ya que numéricamente muestra que las mujeres perciben un alto grado de satisfacción en la intimidad sexual con su pareja, pero al momento de narrar esta supuesta intimidad, manifiestan carencia y búsqueda de más afecto. Están satisfechas, pero si pudieran tener más, sería mucho mejor. Es como si en la escala manifestaran cómo les gustaría que fuera su intimidad sexual, es decir, manifestaron ahí su fantasía.

CONCLUSIONES

Después de haber realizado el proceso de investigación, se determina la manera en que fueron cumplidos cada uno de los objetivos, tanto teóricos como prácticos.

Con respecto a los objetivos particulares teóricos 1 y 2, se abarcaron en el segundo capítulo, donde se abordaron respectivamente las dimensiones de la sexualidad y los elementos que favorecen la satisfacción sexual.

El objetivo número 3 se cumplió con la formación del capítulo 1, donde se habló sobre la situación de la mujer en la cultura mexicana, enfocada a tres aspectos: presión, trabajo y sexualidad.

Para cumplir el objetivo número 4, se desarrolló el subtema 1.6, donde se revisó información sobre la mujer casada, ahora bien, para cumplir el apartado sobre sexualidad dentro del mismo objetivo, se formó el segundo capítulo.

Los objetivos 5 y 6 se cumplieron mediante entrevistas a profundidad; el 5, al conocer la experiencia emocional que han tenido las mujeres desde la menarca hasta la vida en pareja. Esto se logró mediante la organización de la información por categorías y subcategorías, con el fin de lograr una mayor comprensión de los datos en común. Ahora bien, para cumplir el número 6, se tomó en cuenta la categoría i)

satisfacción sexual, con sus subcategorías: fantasías sexuales, limitaciones, relaciones sexuales sin ganas y satisfacción como tal, así como al comparar los resultados obtenidos en la Escala de Intimidad Sexual en la Pareja.

Para cumplir el último objetivo particular práctico, se aplicó la Escala de Intimidad Sexual en la Pareja, mediante la cual se evalúa de manera independiente cada factor que constituye una sana intimidad sexual.

Al cumplir cada uno de los objetivos particulares prácticos, se cubrió en su totalidad el objetivo general, el cual consistió en determinar la percepción que tienen en común las mujeres casadas de 24 a 39 años de edad y el grado de satisfacción que tienen, de igual manera, puede darse respuesta la pregunta de investigación.

Para determinar la percepción de la sexualidad, se inició con la descripción de la experiencia psicológica de la menarca, que debido a la falta de información las mujeres experimentaron miedo, al no saber lo que ocurría con su cuerpo; tenían dudas que nadie aclaraba, además de vergüenza porque, como nadie hablaba de eso, ellas creían que era malo, y como toda etapa trae cambios, ellas modificaron sus conductas.

Con respecto al ser mujer, a la mayoría de las mujeres les agrada por el hecho de poder ejercer la maternidad, otra parte de ellas no están satisfechas con ser mujeres; de igual manera, con su cuerpo, algunas sí se perciben atractivas y les gusta, sin embargo, otras no.

Con lo que respecta a las expresiones de amor, a las mujeres les gustan: las hacen sentir queridas y que no solamente les gusta que les expresen, también les gusta expresar. No se habla solamente del sentido romántico, pues tienen mucha iniciativa para provocar un encuentro sexual. Además, ellas consideran que las relaciones sexuales en el matrimonio son esenciales y que para que una relación sexual sea satisfactoria, debe existir el orgasmo y la reciprocidad.

Las mujeres casadas tienen fantasías sexuales y el gusto por ellas, también algunas limitaciones en su sexualidad y ocasiones en que acceden al sexo sin el deseo de este, pero aun con estos dos puntos, están muy satisfechas en su vida sexual, dato que además de las entrevistas se obtuvo en el análisis de la escala, donde el porcentaje total de satisfacción en la intimidad sexual fue de 93.75% (revisar Anexo 5).

Por último, referente a la masturbación, las mujeres casadas tienen una actitud positiva hacia esos temas, para ellas es importante como conocimiento del cuerpo y así identificar lo que les agrada y lo que no.

A manera de conclusión, se considera vital conocer y comprender la manera en que perciben su sexualidad las mujeres, desde cómo eran limitadas en cuanto a la información, hasta el goce de la vida en pareja.

Una vez mencionados cabalmente los resultados, se concluye la presente tesis dejando plasmada la siguiente frase, que explica el por qué se planteó esta investigación.

“Si la mujer se siente realizada sexualmente, es feliz. Su vida íntima es satisfactoria y, por lo tanto, plena” (Lescault; 1998: 238).

BIBLIOGRAFÍA

Asociación Nacional Femenil Revolucionaria. (1982)

La mujer como ama de casa.

PRI. México.

Delgado Caballero, Jacqueline. (2010)

Percepción de la felicidad en mujeres casadas.

Tesis inédita de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, A. C.

Uruapan, Michoacán, México.

Gotwald, William H.; Golden, Gale Holtz. (2000)

Sexualidad en la experiencia humana.

El Manual Moderno. México.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar.

(2010)

Metodología de la investigación.

McGraw-Hill. México.

Katchadourian, Herant A.; Lunde, Donald T. (1991)

Las bases de la sexualidad humana.

CECSA. México.

Lagarde y de los Ríos, Marcela. (2006)

Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas.

UNAM. México.

Lescault, Anthonii M. (1998)

Lo mejor de la vida sexual de la pareja.

Coral Gables. Florida.

Masters, William H.; Johnson, Virginia E.; Kolodny, Robert C. (1997)

La sexualidad humana.

Grijalbo. Barcelona.

Morris, Desmond. (2001)

Masculino y femenino, claves de la sexualidad.

Debolsillo. España.

Pérez Fernández, Celia Josefina. (2002)

Antropología de la sexualidad humana.

Porrúa. México.

Velasco Campos, María Luisa; Luna Portilla, María del Rocío. (2006)
Instrumentos de evaluación en terapia familiar y de pareja.
Pax. México.

MESOGRAFÍA

Báez, Juan. (2016)

“Diccionario etimológico”.

<http://etimologias.dechile.net/?mujer>

Balluerka, Nekane; Vergara, Ana Isabel. (2002)

“Diseños de Investigación Experimental en Psicología”

Prentice Hall. Madrid.

https://books.google.com.mx/books?id=F6g6mEqC8CIC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=true

Berner, Enrique D. (2011)

“Hijos adolescentes. El desafío y la oportunidad de ayudarlos a crecer”.

Sudamericana. Buenos Aries.

[https://books.google.com.mx/books?id=9VSTICfv0-](https://books.google.com.mx/books?id=9VSTICfv0-8C&pg=PT83&dq=menarca+Berner&hl=es-419&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=menarca%20Berner&f=true)

[8C&pg=PT83&dq=menarca+Berner&hl=es-](https://books.google.com.mx/books?id=9VSTICfv0-8C&pg=PT83&dq=menarca+Berner&hl=es-419&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=menarca%20Berner&f=true)

[419&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=menarca%20Berner&f=true](https://books.google.com.mx/books?id=9VSTICfv0-8C&pg=PT83&dq=menarca+Berner&hl=es-419&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=menarca%20Berner&f=true)

Carrasco, María José; García Mina, Ana; Labrador, Jesús; Alemany Briz, Carlos. (1995)

“Mujer, trabajo y maternidad”.

Upco. Madrid.

[https://books.google.com.mx/books?id=glQHWm8fSngC&printsec=frontcover&dq=mujer+trabajo+y+maternidad&hl=es-](https://books.google.com.mx/books?id=glQHWm8fSngC&printsec=frontcover&dq=mujer+trabajo+y+maternidad&hl=es-419&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=mujer%20trabajo%20y%20maternidad&f=false)

[419&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=mujer%20trabajo%20y%20maternidad&f=false](https://books.google.com.mx/books?id=glQHWm8fSngC&printsec=frontcover&dq=mujer+trabajo+y+maternidad&hl=es-419&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=mujer%20trabajo%20y%20maternidad&f=false)

Carrobles, José Antonio; Gámez-Guadix, Manuel; Almendros, Carmen. (2011)

“Funcionamiento sexual, satisfacción sexual y bienestar psicológico y subjetivo en una muestra de mujeres españolas”.

Redalyc. Anales de psicología. Vol. 27, No.1

Universidad de Murcia, España

<http://www.redalyc.org/pdf/167/16717018004.pdf>

Cauas, Daniel. (2000)

“Definición de las variables, enfoque y tipo de investigación”.

Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Colombia.

http://datateca.unad.edu.co/contenidos/210115/Documento_reconociamiento_Unidad_No_2.pdf

Colimon, Kahl-Martín. (1990)
“Fundamentos de Epidemiología”.
Díaz de Santos, S. A. Colombia.
https://books.google.com.mx/books?id=xQ51VY3zEu4C&pg=PA112&dq=alcance+de+scriptivo+colimon&hl=es-419&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=alcance%20descriptivo%20colimon&f=true

Cortés, Manuel E.; Iglesias León, Miriam. (2004)
“Generalidades sobre Metodología de la Investigación”
Universidad Autónoma del Carmen. Campeche, México.
<http://www.unacar.mx/contenido/gaceta/ediciones/contenido2.pdf>

Diccionario de la Real Academia Española. (2014)
“Definición de mujer”, “Definición de satisfacción”.
<http://www.rae.es>

Freixas-Farré, Anna; Luque-Salas, Bárbara. (2014)
“La sexualidad de las mujeres mayores. Perspectiva evolutiva y psicosocial”
Redalyc. Anuario de Psicología. Vol. 44, No.2
Universidad de Barcelona, España.
<http://www.redalyc.org/pdf/970/97036175007.pdf>

García Tirada, Myriam A. (2009)
“Cómo viven su sexualidad las mujeres de mediana edad, un enfoque desde la vida cotidiana”
Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología.
Ginecología y salud reproductiva Vol. 35, No.2.
Ciudad de la Habana, Cuba.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-600X2009000200007

Gómez, Marcelo M. (2006)
“Introducción a la Metodología de la Investigación Científica.”
Editorial Brujas. Argentina
https://books.google.com.mx/books?id=9UDXPe4U7aMC&pg=PA121&dq=enfoque+c+uantitativo+g%C3%B3mez+2006&hl=es-419&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=enfoque%20cuantitativo%20g%C3%B3mez%202006&f=true

Guzmán Álvarez, Martha Patricia. (2006)
“El régimen económico del matrimonio”.
Universidad del Rosario. Bogotá
https://books.google.com.mx/books?id=u01zlyTxCSsC&pg=PA39&dq=definicion+de+matrimonio+economicamente&hl=es-419&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q&f=true

Hurtado León, Iván; Toro Garrido, Josefina. (2007)
“Paradigmas y métodos de investigación en tiempos de cambio”.
CEC. SA. Venezuela.
https://books.google.com.mx/books?id=pTHLXXMa90sC&pg=PA90&dq=dise%C3%B1o+de+investigacion+hurtado++toro+2007&hl=es-419&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=dise%C3%B1o%20de%20investigacion%20hurtado%20%20toro%202007&f=true

López López, María Dolores. (2010)
“Fundamentos de economía, empresa, derecho, administración y metodología de la investigación aplicada a la RSC.”
Gesbiblo. España.
https://books.google.com.mx/books?id=AEoxLiB9OZcC&printsec=frontcover&dq=lopez+lopez+maria+dolores&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiBz5blotPMAhVD32MKHV_3Av8Q6AEIGzAA#v=onepage&q=lopez%20lopez%20maria%20dolores&f=true

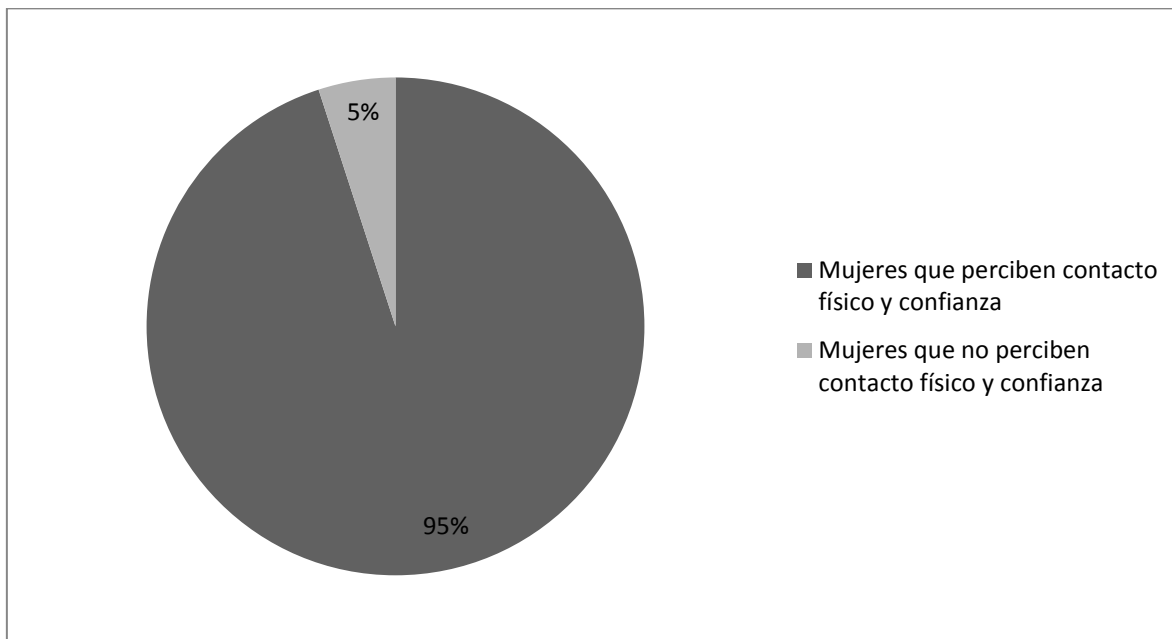
Página oficial de la Universidad Don Vasco. A. C. (2010)
<http://www.udv.edu.mx/>

Rice, Philip F. (1997)
“Desarrollo Humano, estudio del ciclo vital”.
Pearson. México.
https://books.google.com.mx/books?id=ZnHbCKUCtSUC&printsec=frontcover&dq=desarrollo+humano+estudio+del+ciclo+vital&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwj8uK_5iczMAhUQ22MKHWnNBhoQ6AEIGzAA#v=onepage&q=desarrollo%20humano%20estudio%20del%20ciclo%20vital&f=true

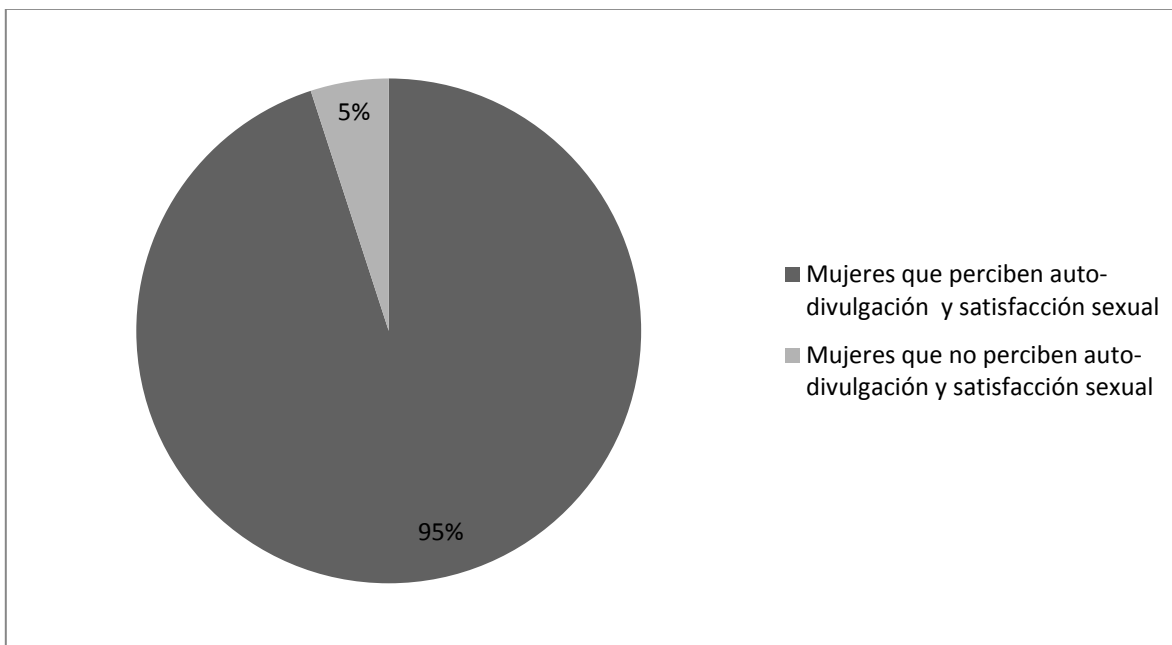
Rojas Soriano, Raúl. (2002)
“Investigación social. Teoría y praxis”.
Plaza y Valdés. México.
https://books.google.com.mx/books?id=a5A-au7zn7YC&pg=PA140&dq=entrevista+como+t%C3%A9cnica+Rojas&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwi2n6_6w83MAhVN1WMKHTi-AjlQ6AEIKjAB#v=onepage&q=entrevista%20como%20t%C3%A9cnica%20Rojas&f=true

Vaivasuata. (2014)
“Diferencia entre género y sexo”
Sociología.
<http://diferenciaentre.info/diferencia-entre-genero-y-sexo/>

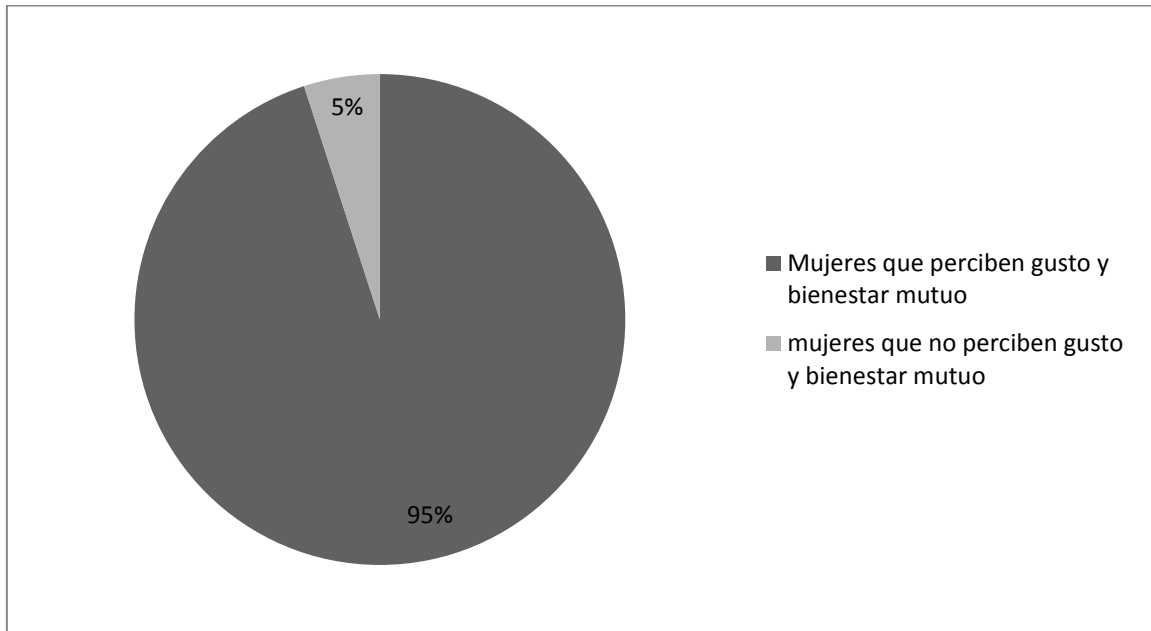
Factor 1: Contacto físico y confianza



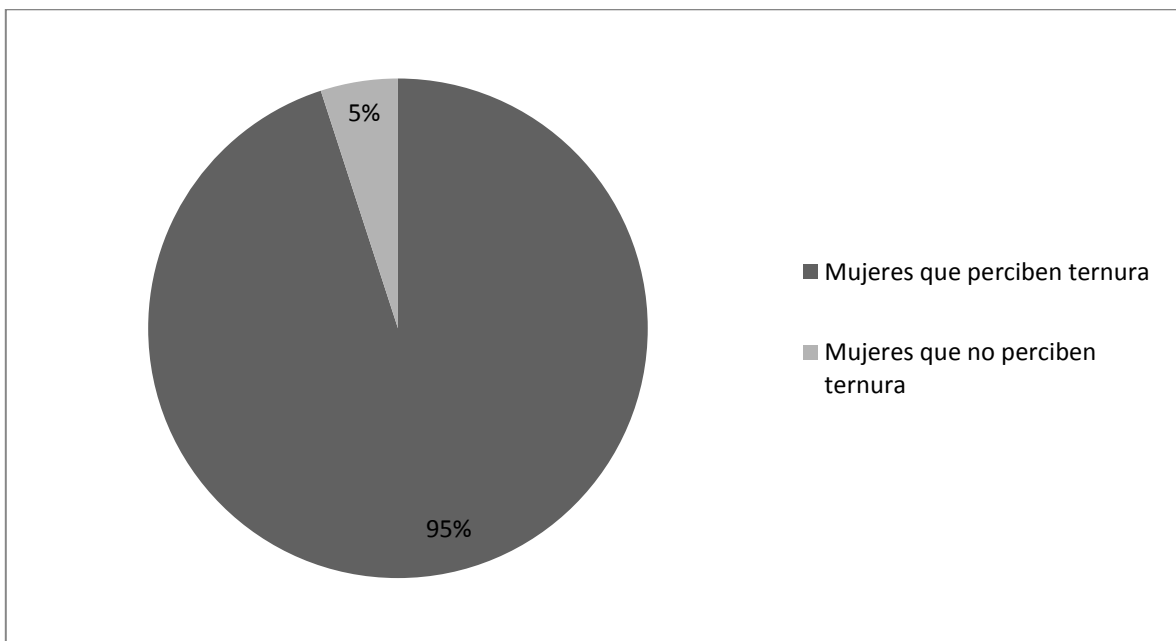
Factor 2: Auto-divulgación y satisfacción sexual



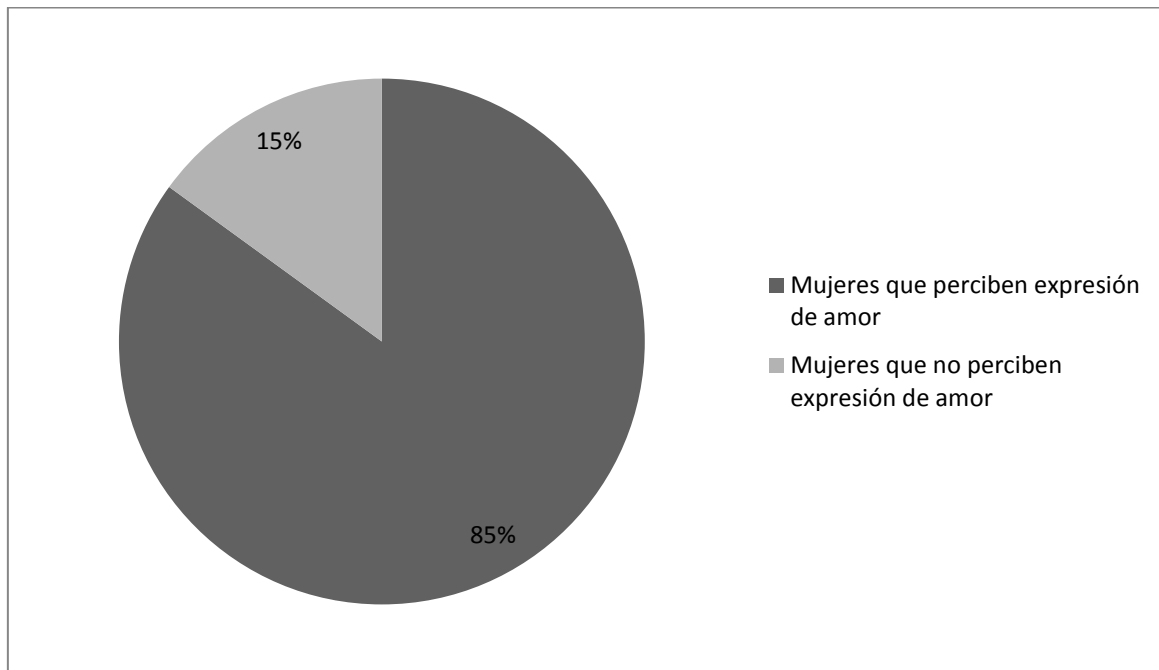
Factor 3: Gusto y bienestar mutuo



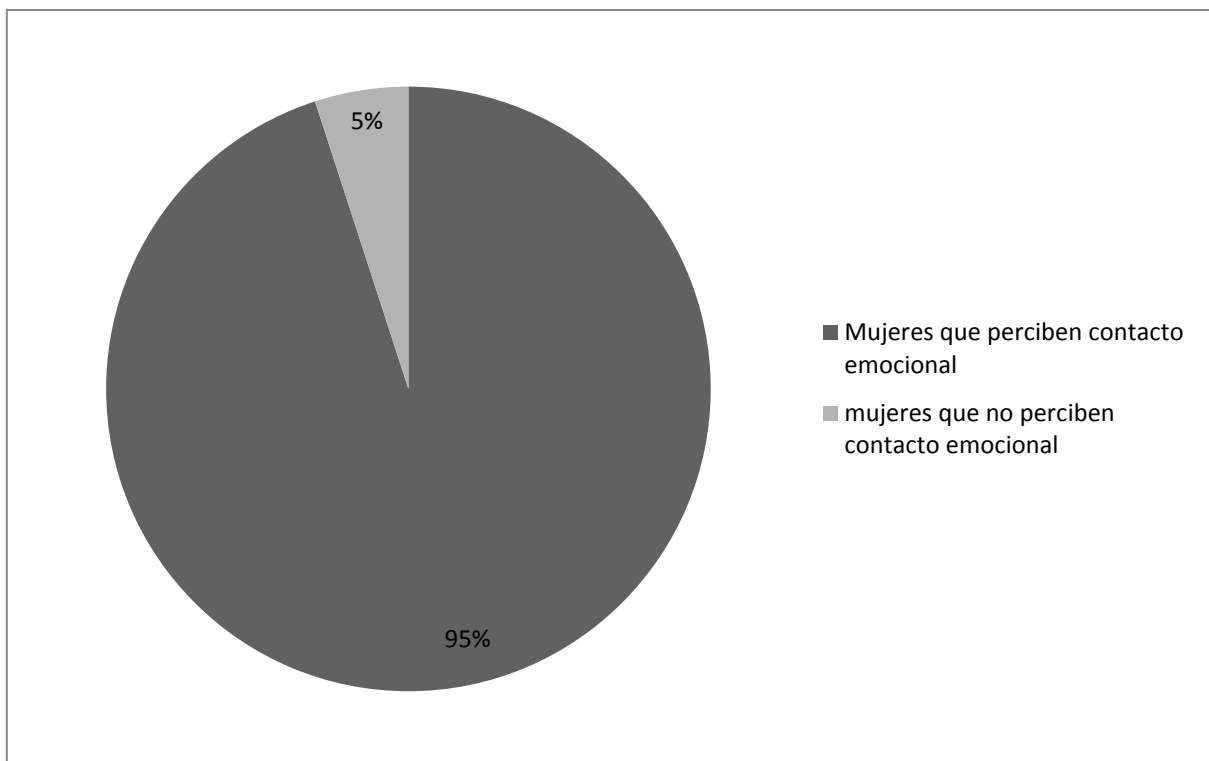
Factor 4: Ternura



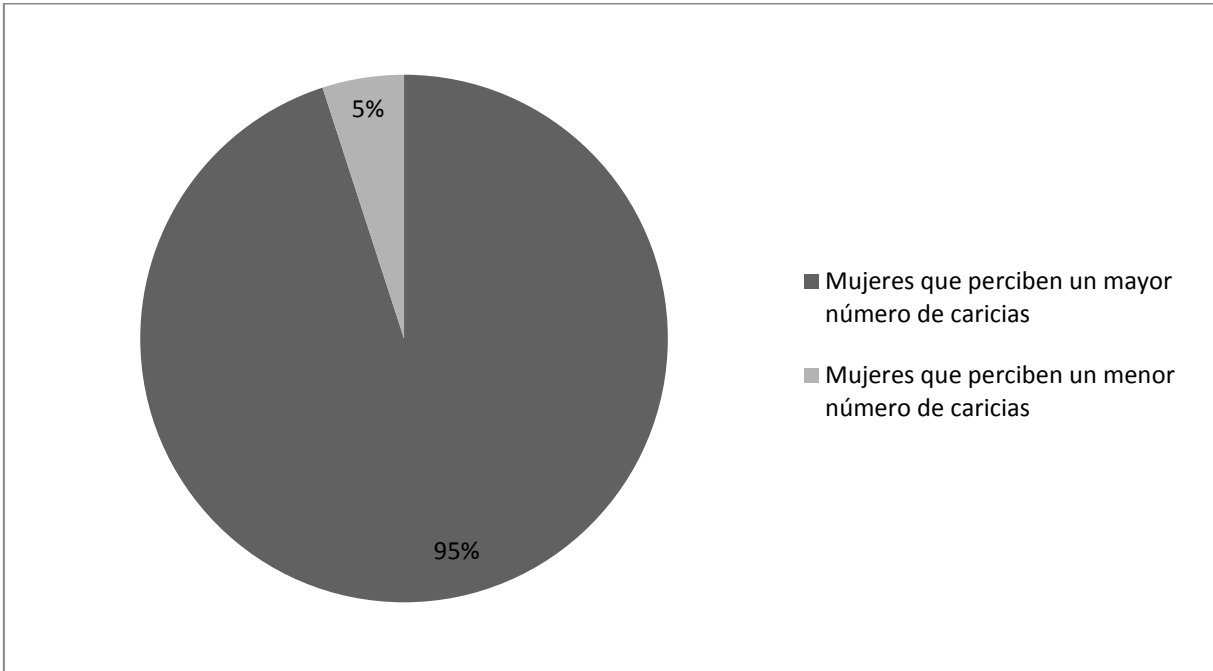
Factor 5: Expresión de amor



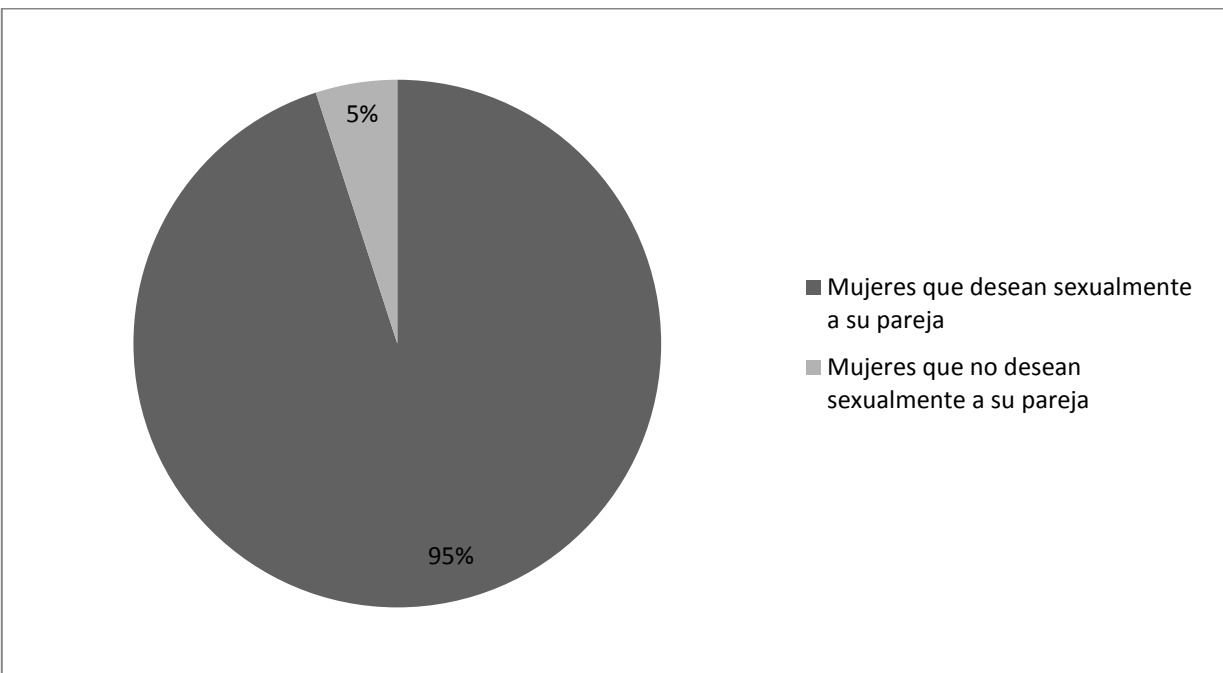
Factor 6: Contacto emocional



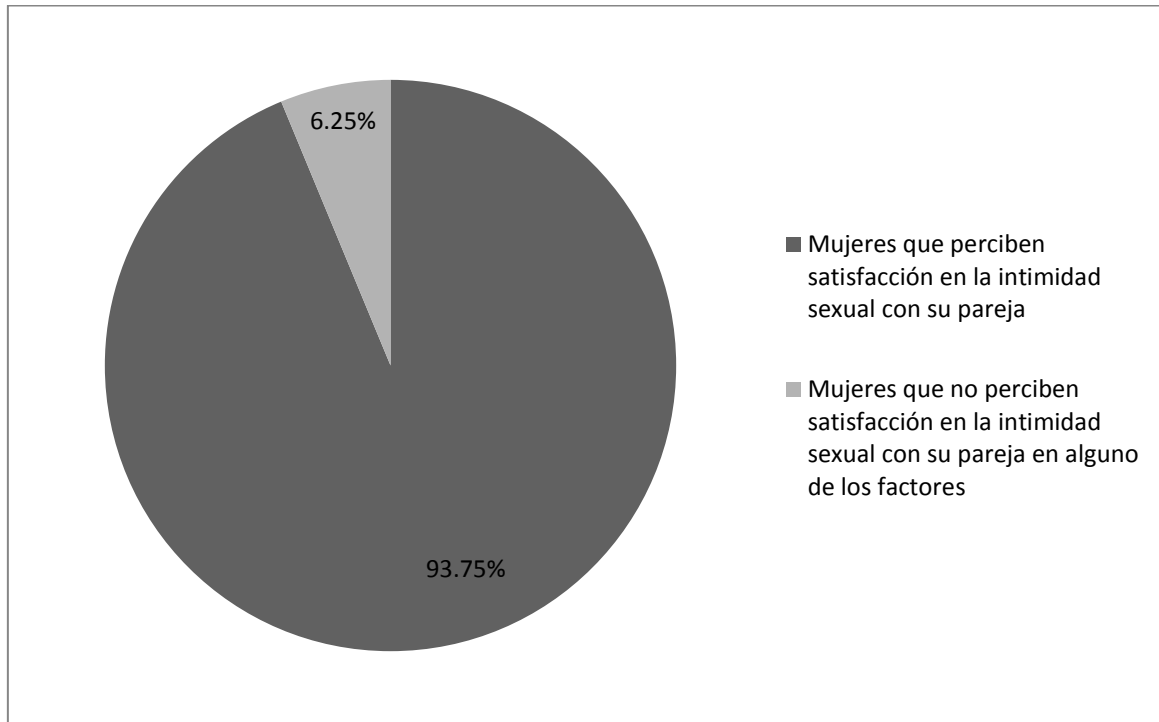
Factor 7: Caricias



Factor 8: Deseo



Satisfacción en la intimidad sexual



ANEXO 6

Escala de Intimidad Sexual en la Pareja

Nombre: _____ Edad: _____ Tel: _____

Instrucciones: A continuación, hay una serie de oraciones que tratan sobre la forma como las personas se relacionan con su pareja; algunas oraciones se refieren a aspectos más íntimos de la relación. Sus respuestas nos ayudarán a entender lo que pasa en la vida de las parejas mexicanas. Por favor, lea cada oración y marque con una X lo que mejor describa la manera como usted siente o piensa.

Las opciones de respuesta son:

- Totalmente de acuerdo 5
- De acuerdo 4
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo 3
- En desacuerdo 2
- Totalmente en desacuerdo 1

REACTIVOS	PUNTUACIÓN				
	1	2	3	4	5
1. Frecuentemente le recuerdo a mi pareja que es una persona única	1	2	3	4	5
2. Me agrada sentirme cerca de mi pareja	1	2	3	4	5
3. Mi pareja me trata con delicadeza cuando tenemos relaciones sexuales	1	2	3	4	5
4. Respeto a mi pareja cuando no desea que tengamos relaciones sexuales	1	2	3	4	5
5. Me gusta hacer sentir a mi pareja el amor que siento por él	1	2	3	4	5
6. Me gusta acariciar el cuerpo de mi pareja antes de hacer el amor	1	2	3	4	5
7. Me agrada que mi pareja me comente cómo se siente físicamente	1	2	3	4	5
8. Cuando estoy con mi pareja, tengo una sensación agradable en mi cuerpo	1	2	3	4	5
9. Siento una sensación maravillosa cuando mi pareja me toma la mano tiernamente	1	2	3	4	5
10. Me agrada que mi pareja me pregunte cuándo deseo estar en nuestro espacio	1	2	3	4	5
11. Es agradable que coincida con mi pareja cuando deseamos tener relaciones sexuales	1	2	3	4	5

12. Mi pareja y yo nos acariciamos	1	2	3	4	5
13. Exploro lo que ocurre a mi pareja cuando me rechaza	1	2	3	4	5
14. Mi pareja y yo tenemos muchas formas de expresarnos nuestro amor	1	2	3	4	5
15. Mi pareja tiene la capacidad de hacerme sentir satisfecha sexualmente	1	2	3	4	5
16. Suelo expresar a mi pareja cuánto lo amo	1	2	3	4	5
17. Me gusta que mi pareja me abrace durante nuestra relación sexual	1	2	3	4	5
18. Mucho de lo que siento solamente puedo compartirlo con mi pareja	1	2	3	4	5
19. Me gusta lo que hace mi pareja cuando estamos juntos	1	2	3	4	5
20. Pienso frecuentemente en lo tierna que es mi pareja	1	2	3	4	5
21. Me gusta la piel de mi pareja porque es suave	1	2	3	4	5
22. Busco formas para decir a mi pareja cuanto lo (la) quiero	1	2	3	4	5
23. Me gusta complacer a mi pareja después de un acuerdo mutuo	1	2	3	4	5
24. Mi pareja y yo nos besamos cuando lo deseamos	1	2	3	4	5
25. Mi pareja y yo nos expresamos lo que sentimos mutuamente	1	2	3	4	5
26. Comparto con mi pareja la sensación de bienestar que me provoca	1	2	3	4	5
27. Disfruto intensamente del acercamiento físico con mi pareja	1	2	3	4	5
28. Busco la comodidad de mi pareja cuando hacemos el amor	1	2	3	4	5
29. Me gusta sentirme parte de mi pareja	1	2	3	4	5
30. Me gusta considerar la opinión de mi pareja al emprender un juego durante nuestra relación sexual.	1	2	3	4	5
31. Mi pareja y yo nos abrazamos tiernamente cuando estamos juntos	1	2	3	4	5
32. Me gusta besar a mi pareja	1	2	3	4	5
33. Solamente con mi pareja quiero compartir mi intimidad	1	2	3	4	5

34. Le expreso a mi pareja cuando deseo acariciar una parte de su cuerpo	1	2	3	4	5
35. Me agrada que mi pareja me abrace cuando conversamos	1	2	3	4	5
36. Deseo sexualmente a mi pareja	1	2	3	4	5
37. Me gusta que mi pareja me dé masaje	1	2	3	4	5
38. Experimento un sentimiento particular cuando me complace mi pareja	1	2	3	4	5
39. Mi pareja hace todo lo posible por satisfacerme sexualmente	1	2	3	4	5
40. Mi pareja es maravillosa cuando estamos juntos	1	2	3	4	5
41. Me gusta reírme con mi pareja por los juegos que hacemos cuando estamos juntos	1	2	3	4	5
42. Me agrada contemplar a mi pareja cuando estamos solos	1	2	3	4	5
43. Mi pareja y yo compartimos sentimientos que nos acercan más	1	2	3	4	5
44. Me gusta tratar a mi pareja con cariño cuando estamos juntos	1	2	3	4	5
45. Se me antoja mi pareja	1	2	3	4	5
46. Me gusta cuando mi pareja me abraza con suavidad	1	2	3	4	5
47. Mi pareja y yo nos expresamos ternura recíprocamente	1	2	3	4	5
48. Me gusta decirle a mi pareja frases que le hacen sentir bien	1	2	3	4	5
49. Creo que mi pareja es la mejor que puedo tener	1	2	3	4	5
50. Me siento feliz después de nuestra relación sexual	1	2	3	4	5
51. Mi pareja satisface perfectamente mis necesidades sexuales	1	2	3	4	5
52. Me agrada expresar frases que hacen sentir bien a mi pareja	1	2	3	4	5
53. Busco el bienestar de mi pareja cuando estamos juntos	1	2	3	4	5
54. Durante nuestro acto sexual me agrada decirle a mi pareja cuanto lo (la) amo.	1	2	3	4	5
55. Creo que a mi pareja le agrada que tratemos temas para enriquecer la relación sexual	1	2	3	4	5

56. Los olores de mi pareja me encantan	1	2	3	4	5
57. Es importante para mí satisfacer sexualmente a mi pareja	1	2	3	4	5
58. Hago a mi pareja lo que me gustaría que él (ella) me hiciera	1	2	3	4	5
59. Me agrada el contacto corporal con mi pareja	1	2	3	4	5
60. Entiendo cuando mi pareja me desea	1	2	3	4	5
61. Mi pareja y yo tenemos suficiente confianza cuando deseamos tener relaciones sexuales	1	2	3	4	5
62. Me agrada ver el cuerpo de mi pareja	1	2	3	4	5
63. Me agrada que mi pareja me comente cómo se siente durante nuestras relaciones sexuales	1	2	3	4	5
64. Expongo a mi pareja cómo deseo que pasemos el tiempo que nos dedicamos mutuamente	1	2	3	4	5
65. Mi pareja es cálida conmigo	1	2	3	4	5
66. Disfruto la compañía de mi pareja	1	2	3	4	5
67. Me complace escuchar a mi pareja cuando estamos juntos	1	2	3	4	5
68. Me gusta que mi pareja exprese lo que le gusta de mí	1	2	3	4	5
69. Mi pareja me satisface sexualmente	1	2	3	4	5
70. Mi pareja y yo buscamos privacidad para platicar de lo que sentimos durante nuestra relación sexual	1	2	3	4	5
71. Me gusta seducir a mi pareja cuando estamos juntos	1	2	3	4	5
72. Me agrada comentar con mi pareja los momentos que hemos pasado juntos	1	2	3	4	5
73. Me complace hacer feliz a mi pareja cuando estamos juntos	1	2	3	4	5
74. Me complace saber que mi pareja corresponde a los juegos durante la relación sexual	1	2	3	4	5
75. Mi pareja sabe cómo hacerme el amor	1	2	3	4	5
76. Me hace sentir bien mi pareja cuando me toma en cuenta	1	2	3	4	5
77. Frecuentemente le recuerdo a mi pareja que es una persona única	1	2	3	4	5

78. Brindo a mi pareja seguridad cada vez que tenemos relaciones sexuales	1	2	3	4	5
79. Me encanta tener relaciones sexuales con mi pareja	1	2	3	4	5
80. Para mí, besar a mi pareja cuando estamos juntos, es una señal de amor	1	2	3	4	5
81. Me gusta acariciar la espalda de mi pareja	1	2	3	4	5
82. Me gusta decirle a mi pareja frases cariñosas mientras hacemos el amor	1	2	3	4	5
83. Suelo ser tierno(a) con mi pareja	1	2	3	4	5
84. Me siento satisfecho(a) sexualmente	1	2	3	4	5
85. Hago saber a mi pareja cuando algo no me satisface	1	2	3	4	5
86. Me agrada expresar frases que hacen sentir bien a mi pareja	1	2	3	4	5
87. Mi pareja es única para mí	1	2	3	4	5
88. Me gusta lo que me da mi pareja al hacerme el amor	1	2	3	4	5
89. Amo a mi pareja	1	2	3	4	5
90. Me complace ver feliz a mi pareja	1	2	3	4	5
91. Confío en lo que me hace mi pareja durante nuestro contacto sexual	1	2	3	4	5

ANEXO 7

Nombre: _____ Edad: _____

Dirección: _____ Teléfono: _____

Familia.

¿Tienes hermanos?

¿Qué lugar ocupas entre ellos?

¿Cómo era la relación con cada uno de los integrantes de tu familia antes de casarte?

¿Con quién disfrutabas pasar más tiempo?

Cuando tenías alguna curiosidad de la vida ¿a quién recurrías para aclararla?

Educación sexual.

¿Dónde obtuviste información sobre la sexualidad?

¿En tu familia hablaban sobre las diferencias entre hombres y mujeres, o tú las empezaste a notar?

Menarquía.

Antes de experimentar tu primera menstruación, ¿sabías que eso les sucedía a las mujeres?

¿Quién te informó sobre ello?

¿Cómo fue tu experiencia, cuándo te sucedió?,

¿Qué pensaste, sentías y hacías?

¿Cómo viviste los cambios tanto físicos como hormonales de entrar a otra etapa de tu vida?

Relaciones de noviazgo.

¿A qué edad tuviste tu primer novio?

¿Cómo fue esa relación?

¿Cómo han ido cambiando las experiencias con tus parejas?

¿Qué piensas sobre las demostraciones de afecto, como besos, caricias, detalles, etc.?

¿Cómo demuestra el afecto su pareja? ¿Le gusta?

¿Qué piensas sobre las relaciones sexuales en el noviazgo?

Relación de pareja actual.

¿Cómo describirías la situación actual con tu pareja?

¿Cómo ha sido el cambio de relación de noviazgo a relación conyugal?

¿Cómo son sus demostraciones de afecto?

¿De deseo?

¿De compromiso?

¿Te gustan esas demostraciones, tanto las que tú haces como las que hace tu pareja?

Si pudieras quitar o agregar alguna, ¿cuál sería?

Satisfacción sexual.

¿Qué opinas de las relaciones sexuales en el matrimonio?

Describe una relación sexual satisfactoria.

¿Las que tiene con su pareja se parecen?

¿En qué difieren?

¿Qué te gustaría modificar?

¿Cuáles son tus fantasías sexuales?

¿Alguna vez las has cumplido?

¿Has pensado en proponérselas a tu pareja?

¿Qué pasaría si lo hicieras?

¿Y qué pasa con las fantasías de él?

¿Alguna vez has tenido relaciones sexuales sin tener ganas?

¿Siempre que tienes deseo de estar con tu pareja, se lo comunicas?

¿Qué sucede cuando lo haces?

¿Alguna vez has experimentado un orgasmo?

¿Qué opinas de la autoexploración?

¿Qué emociones te genera pensar en ello?

¿Qué sentimientos te genera practicarlos?

¿Qué limita su satisfacción?

¿Qué tan satisfecha te sientes con ser mujer?

¿Con tu cuerpo? ¿Te agrada? ¿Por qué?

¿Qué tan satisfecha te sientes sexualmente?